

*Felices Pascuas* 10¢



BIBLIOTECA NACIONAL  
HEMEROTECA

HEMEROTECA

# CARTELES

## EL SEMANARIO NACIONAL

VOL. VII.

LA HABANA, DICIEMBRE 28 DE 1924.

No. 35



# 1/4 DE SIDRA GAITERO



A cualquier hora del día mitiga la sed y entona el estómago

**JUGO PURO DE MANZANA**



DE VENTA EN TODAS PARTES

# CARTELES

## EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado por *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana.*  
Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

ALFREDO T. QUILEZ.

Director.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING,

Director Literario.

FRANCISCO DIEZ,  
Gerente General

OSCAR H. MASSAGUER,  
Administrador.

Número suelto: 10 cts. Atrasado: 20 cts.

Oficinas: Edificio del *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana.*  
Almendares y Bruzón. Cable y Telégrafo: CARTELES.  
Teléfonos: U-2732 y U-1651

## Nuestra Portada

Verdaderamente nos vemos apurados para explicar el gesto elocuente de que se ha valido la linda chiquilla que nos sirve hoy de embajadora en la portada de CARTELES.

¿Qué podemos añadir, sino que es, en verdad, atractiva esta carita que tan sugestivamente saluda a los lectores de CARTELES desde el ventanal de nuestra portada?

Ella es como una mensajera de dicha que, expresa a su modo, y de la manera más gráfica a su alcance, el espíritu que nos anima.

A todos nuestros lectores, que tan bondadosamente han colaborado en el éxito de CARTELES y al

pueblo de Cuba y al de las naciones hermanadas por vínculos de raza y de idioma, a todos, desea CARTELES en estos días en que la alegría nos muestra su venturosa faz, felicidades sin límites.

Felicidades que, (¿por qué no sentimos niños una vez?) le pediremos en la noche pascual al alegre y legendario Santa Claus, el más complaciente y ligero de los santos. Que él nos deje, al visitarnos en estas Navidades, esa alegría tan comunicativa... que es el encanto de la graciosa Margaret Livingston. Es una carita realmente de Pascuas, ¿verdad?



# CREMA DE AFEITAR

NO CULPE A LA NAVAJA SI LE MOLESTA EL AFEITARSE, USE NUESTRA CREMA

# MENNEN



## JUGUETERIA "LA CAPERUCITA"

Habana 110. (entre Obrapia y Lamparilla)

INMENSO SURTIDO EN JUGUETES ALEMANES (Para todos los gustos y de todos los precios.)

Teléfono M-9450

Servimos pedidos al interior.

## LA SIRENA

Temporada de Invierno

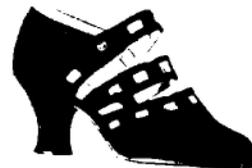
PRECIOSOS MODELOS

ESTILOS PRIMOROSOS



Modelo 627, en raso carmelita, festonado o en raso negro

\$11.00



Modelo 635, en raso carmelita y velveta o en raso negro y velveta "Sirena",

\$11.50



Modelo 53, en charol última novedad,

\$7.00



Modelo 55, charol alta calidad, estilo "Suizo",

\$7.00



Modelo 85, en raso y velveta,

\$6.00

INMENSO SURTIDO  
ULTIMAS CREACIONES  
PRECIOS REDUCIDISIMOS

Almacenes de Peletería

"LA SIRENA"

REINA NUMERO 15

TELEFONO A-3295

HABANA

Remitimos al interior incluyendo 30 centavos.

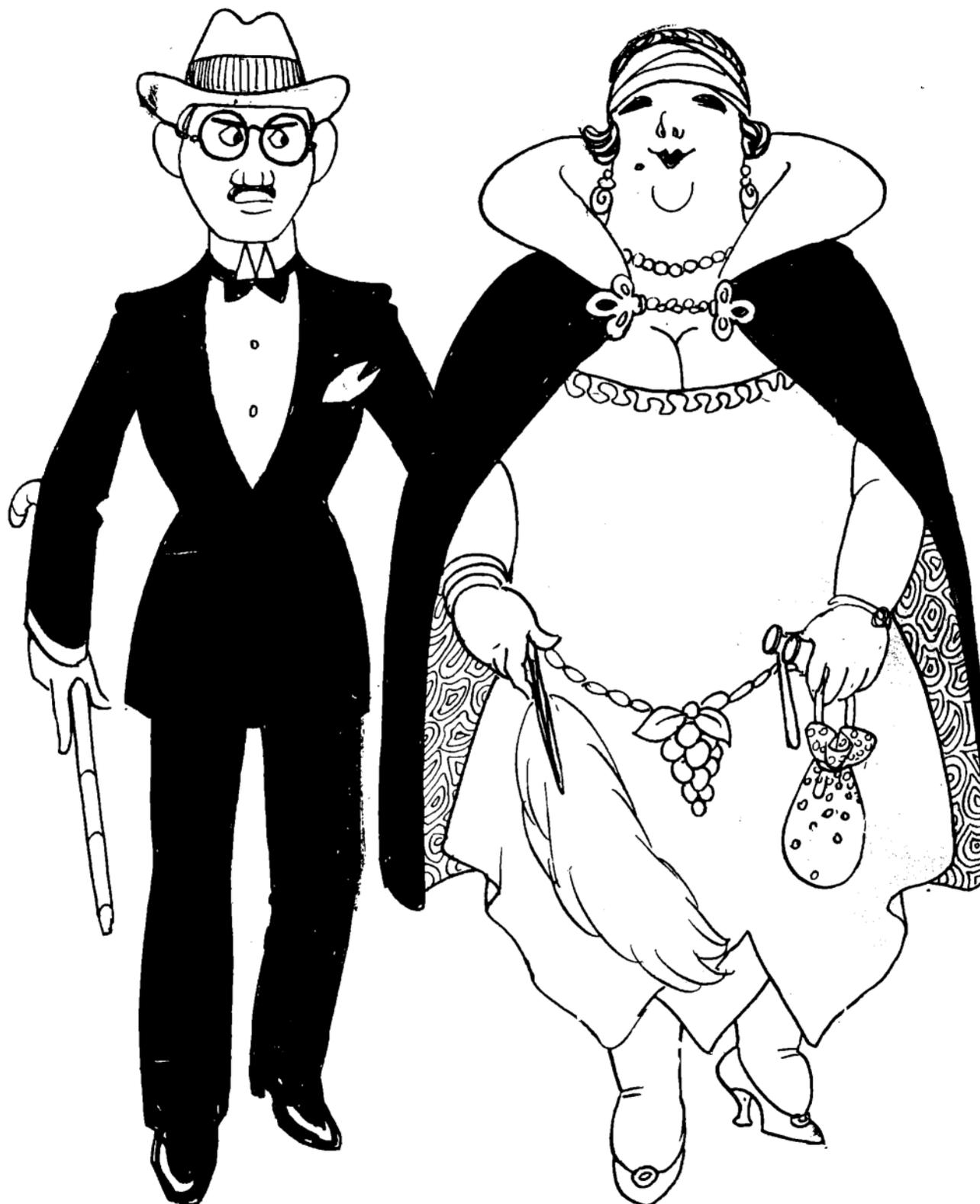
Muy señores míos:

Les incluyo giro postal por la suma de ..... para que me remitan un par de zapatos modelo ..... color ..... No ..... de ..... LIBRE DE GASTOS.

Incluyendo este cupón remitimos libre de gastos

# *Peso completo*

MASSAGUER



*He aquí a nuestro amigo Periquín Cortiñán y Ciscón, que ponderaba a sus amigos la idealidad de su prometida, que a los seis meses de vida matrimonial y dulce far niente se le ha convertido en un cachalote de peso completo. Y por eso Periquín, al cruzar la temible Acera del Louvre, avergonzado se esconde detrás de la mole con faldas a la que está obligado a exhibir como si se llamara Pubillones.*



# CARTELES



## EL SEMANARIO NACIONAL

FUNDADO EN EL 1919 POR OSCAR H. MASSAGUER

HEMEROTECA  
P. TERVA

VOL. VII.

LA HABANA, DICIEMBRE 28 DE 1924.

No. 35

### *Chispazos precursores*

**E**N la medida misma en que la actividad de los dos viejos y grandes partidos, a quienes cabe la responsabilidad de todos los males de nuestra vida pública, se ha ido corrompiendo, distintos brotes de reacción contra el desconcierto político y la inmoralidad administrativa han ido apareciendo en distintos sectores de nuestro organismo social.

Ellos constituyen una demostración de la vitalidad ciudadana de nuestro pueblo.

Es cierto que las tendencias anormales tienen raíces muy hondas en nuestra actividad colectiva, pues no en vano la sociedad cubana se formó en los moldes de instituciones políticas basadas en el despotismo, ante el espectáculo de una administración oficial corrompida hasta la médula, engraída en su origen trasatlántico, y empujada hacia el cohecho, la filtración y el peculado, por su condición inestable y el convencimiento de la impunidad.

Pero no es menos cierto, también, que estas actitudes de las instituciones oficiales tuvieron en frente la protesta constante del pueblo cubano, que acabó por orientarse hacia la actividad revolucionaria, originando las luchas por la independencia que costaron a España la pérdida de los últimos restos de su imperio colonial.

Nuestra vida pública, durante el régimen republicano, ha caído en las mismas modalidades perturbadas y viciosas que caracterizaron el régimen colonial, pues en un pueblo no se producen cambios bruscos en la evolución de sus costumbres por la sola influencia de la sustitución de sus formas de gobierno.

Pero, inmediatamente, han comenzado a formarse movimientos de protesta, cuyos primeros esfuerzos no han tenido una absoluta eficacia para contener el desarrollo de nuestros trastornos ciudadanos y administrativos, pero que están despertando, poco a poco, un estado de prevención en la opinión pública, cada vez más alarmada y cada vez más resuelta a movilizar el esfuerzo necesario para contener el mal.

En las elecciones de 1922, presenció la Habana la aparición de diversos grupos políticos, encaminados a disputar el predominio en el gobierno municipal a las putridísimas piñas formadas en el seno de los viejos partidos, duchos en el manejo de los resortes electorales y fuertes por la rutina gregaria de la multitud.

Si aquellos grupos en vez de actuar aisladamente, hubieran coordinado sus esfuerzos, el Ayuntamiento de la Habana se encontraría en su poder.

Poco más de dos mil votos llevó de ventaja el candidato triunfador del Partido Liberal al de la Asociación de

Buen Gobierno; y esta diferencia estaba excedida por los obtenidos en las candidaturas de los partidos Nacionalista y Socialista.

En las últimas elecciones, estos grupos quedaron desplazados por la concentración del interés popular en torno de las candidaturas presidenciales.

Pero, en la experiencia anterior quedó demostrada la posibilidad de promover, con resultado favorable, un movimiento capaz de arrancar el gobierno del Municipio de la Habana, de las manos del siniestro Cenáculo, enraizado como un cáncer devorador en las entrañas de nuestra populosa ciudad.

Demostraciones de las simpatías latentes por esta obra de liberación política, extendida a toda nuestra vida nacional, han sido ofrecidas por la agitación de los Veteranos y Patriotas y el lento despertar de las clases económicas cubanas, convencidas, al fin, de la necesidad de intervenir en nuestros problemas cívicos.

En la Habana se ha constituido una Agrupación Cívico Económica cuya actividad, si no se paraliza o se pervierte, puede llegar a ser muy provechosa.

Ella tiende a interesar a los hombres de negocios, retraídos, hasta ahora, en las cuestiones de nuestra vida pública.

Ha iniciado sus trabajos construyendo un programa de aspiraciones, en el cual están atendidos los principales problemas cuya solución es más urgente para normalizar nuestra existencia nacional.

Ha comprendido en él la regeneración de la administración pública, en general; la reforma de las instituciones docentes, desde la escuela primaria hasta la Universidad; la reorganización de los tribunales de justicia; la protección a la agricultura y a las industrias del país; la creación de un sistema bancario nacional y la atención conveniente al remedio de cuantas necesidades hoy desatendidas imponen al pueblo cubano una rectificación urgente, si no se resigna a quedar por muchos años excluido del concierto de la civilización.

Nosotros registramos esta iniciativa con natural regocijo, no porque estemos interesados en el debilitamiento de nuestras tradicionales agrupaciones políticas, sino porque deseamos que sus actividades mal encaminadas sean siquiera contenidas por el temor de la impopularidad.

Pues Cuba necesita hoy del amor de todos sus hijos, cuyas demostraciones inmediatas deben consistir en un propósito sincero de rectificación y en la renuncia a todas las satisfacciones equívocas conquistadas a expensas de la dignidad nacional y el bienestar colectivo

# Chismografía

por  
Roig de Leuchsenring

**E**N Cuba podemos decir que, salvo honrosas excepciones, todos los hombres son oradores y todas las mujeres chismosas.

Confirma esta regla, la existencia de individuos completamente mudos o a lo más monosilábicos, a causa de su agudo *pachequismo*, hombres de inmenso talento... callado, famosos sabios e ilustres estadistas, cuya verdadera sabiduría consiste en no hablar, adoptando, eso sí, para todo, la bella "pose" del pensador de Rodin: "el silencio es oro", sostienen ellos, y efectivamente, casi siempre les produce oro y otros metales.

Lo que sí resulta imposible encontrar, es una mujer que no sea chismosa. La chismografía, es la única forma hablada de elocuencia que poseen las mujeres. Sabemos que la elocuencia es el don natural de la persuasión, y la oratoria, el arte, la manera de la elocuencia.

Las mujeres, para persuadir y convencer, jamás emplean la palabra; queda ésta reservada al hombre. El hombre habla, ruega, suplica, increpa, apostrofa. La mujer, conociendo que en ella el don de la elocuencia no está en la palabra articulada, sino en la palabra vivida, nunca usa aquella en los instantes supremos, en los momentos solemnes. Cuando ella quiere convencer, calla, pero actúa. Recuerdo que una mujer muy sabia en cuestiones de amor, me dijo hablándome de uno de sus amantes: "Es un hombre encantador, simpatiquísimo, pero en ciertas ocasiones habla demasiado".

A la mujer le basta un gesto, una mirada, para resolver a su favor la más difícil, árdua y complicada de las situaciones. Y la elocuencia de una caricia o de un beso, no ha sido hasta ahora, ni lo será por los siglos de los siglos, superada nunca.

Las mujeres conocen que, hablando, el hombre,—si es medianamente inteligente, pues de todo hay en la viña del Señor,—las envuelve, las ofusca, las sugestiona, las derrota, y que, en cambio, en los gestos, en los ademanes, son torpes; y no hay nada más contraproducente que la inoportunidad de un gesto o de una caricia.

Se afirma, por el contrario, que las mujeres son comediantas consumadas. Poseen el arte supremo y exquisito de la mímica. Así como el orador confirma lo que está diciendo, con sus ademanes; la mujer usa la palabra para dar mayor

fuerza a sus gestos; en estos casos sus frases llegan a alcanzar una plasticidad asombrosa, admirable.

Buena prueba de cuanto decimos nos la ofrece el cinematógrafo. Existen actrices eminentes, de facultades extraordinarias: Lyda Borrelli, la Bertini, Pina Menichelli... No ha habido todavía, ni es posible que se encuentre, un gran actor, y aun los que, como Novelli, son verdaderos reinos de la escena, cuando los vemos en películas nos resultan amanerados, artificiosos.

¿Cómo utilizan las mujeres la elocuencia hablada? En la chismografía. Poseyendo un gran espíritu observador, un profundo conocimiento del corazón humano y una fina y delicada percepción de las cosas y las personas, saben darse cuenta, en un instante, de todo cuanto las rodea, del lado flaco de los seres a quienes conocen; y, maestras de la ironía y la sátira, con una palabra o una frase, inutilizan y matan a aquel que se les interpone en su camino.

A la posible rival que se figuran puede arrebatárles el hombre que a

ellas les gusta o les conviene, la destrozán, la descuartizan, en público y en privado; buscarán aquello de lo que más presume o se enorgullece su víctima; llegarán a afirmar que su belleza es ficticia, que el carmín de sus labios, que sus ojeras y el rosa de su cutis, es falso, es pintado; que sus bellas formas, son postizas; que si usa tales o cuales esencias es con el único fin de disimular otros olores. Y en su elegancia también se cebarán, haciendo resaltar los detalles ridículos o cursiles de su toilette.

Si esto no basta para conseguir el fin que se han propuesto, acudirán entonces a la maledicencia y la calumnia, poniendo en la picota pública las interioridades de su hogar, los más mínimos detalles de su vida privada. Conozco mujeres que han llegado al extremo de tomar una criada, que acaba de salir de casa de una amiga a la que odiaban por suponer que era su rival, con el fin de enterarse de las interioridades de la casa.

Con el hombre que las desprecia o las ofende o tiene con ellas un acto de descortesía o de indiferencia,

son así mismo implacables... y en muchas ocasiones justas.

El hombre chismoso por despecho, es un ser despreciable, indigno, cobarde. Martí decía:

"¿De mujer? Pues puede ser que mueras de su mordida; pero no empañes tu vida diciendo mal de mujer!"

La chismografía en la Habana está perfectamente organizada y reglamentada. Hay grandes centros o lugares donde periódicamente se reúnen las mujeres para dedicarse a la chismografía. Es conocidísima una gran tienda de ropa, situada en una de los sitios más céntricos de la Habana. Allí mañana y tarde, en horas de compras, se congregan, a arrancarle la tira del pellejo a todo bicho viviente; y, hasta los mismos dependientes las ayudan y auxilian, proporcionándoles datos de las demás marchantas de la casa, como harán de cada una de ellas con las restantes. Y esta chismografía se convierte a veces en espionaje. Conozco el caso de una señora que fué avisada inmediatamente por teléfono, que su marido se encontraba en esa tienda hablando con otra dama. Y también el de un marido al que le llamaron la atención de que su esposa estaba flirteando con un joven.

Existen asimismo asociaciones femeninas que convierten sus días de juntas o de recibo en clubs conspiradores o de chismografía. Todas las asociadas van aportando, como en las antiguas sociedades secretas, los informes que han podido adquirir. Los mayores misterios se descubren —y aclaran,—el último acontecimiento social se da a conocer; los disgustos de familia; los reveses de fortuna y hasta las cuestiones políticas se discuten y a veces se resuelven allí, pues sus asociadas pertenecen a todas las clases sociales y principalmente a las más altas y encumbradas.

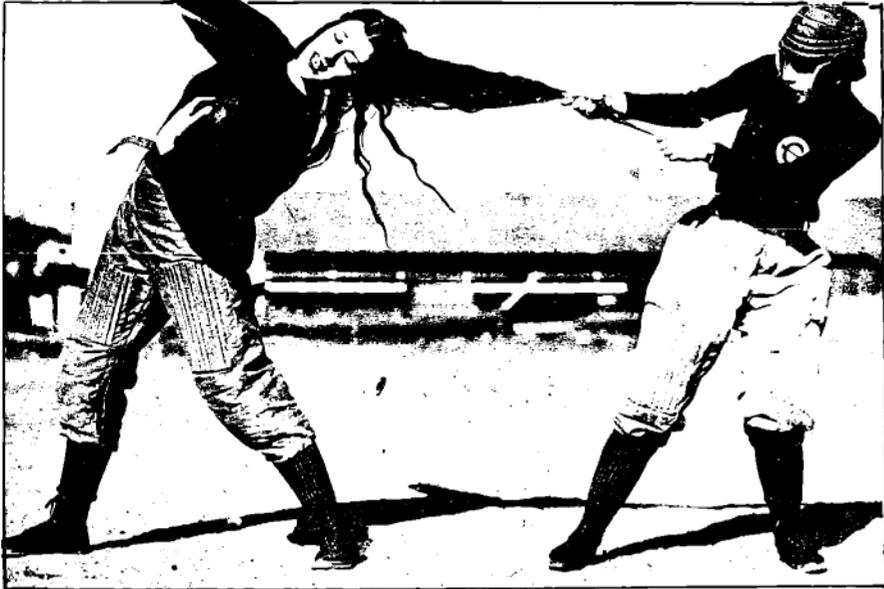
Los centros menores de chismografía, son incontables; todos aquellos lugares donde se reúnan dos o más mujeres; visitas, días de recibo, de santos, teatros, bailes.

Los medios transmisores de chismos: las cartas, los anónimos, el teléfono, el más usado hoy en día.

Tales son la vida y milagro de las chismosas, fieles de esa nueva religión que practican con fervor y entusiasmo, todas las mujeres de la Habana, en salones y ciudadelas.



# El Foot Ball en Hollywood



Un tackle de muy buena ley.



NATALIE JOYCE, corre vencedora...



Una fase animadísima del juego.



Después de un fuerte tackle, en el cual intervinieron alfilerazos y arañazos, ANITA GARVIN vencida, se pregunta si conservará la nariz en su sitio.

(Fotos. International Newsreel.)

Ya que el team de foot ball de nuestra Universidad está midiendo sus fuerzas con los de algunas universidades americanas, les sería tal vez muy útil a los jugadores que lo integran echar una ojeada sobre estas fotografías, en las cuales aprenderían más de una hábil jugada. El team que aparece aquí está formado por la crema y nata de las chicas del Christie Comedies. Aunque no todas estas estrellas deportivas de Hollywood saben a la perfección las reglas del foot ball y son aficionadas a hacer trampas, podemos asegurar que juegan muy bien y son capaces de derrotar al club más aguerrido. El de nuestra Universidad, por ejemplo...



Y ahora, después de un reñido juego...



# La Virgen Sarracena

## Cuento de Navidad

por  
Jules Lemaitre

**G**UILLERMO de Herbilly era imaginero. Para la iglesia de su provincia había tallado en piedra muchas Vírgenes y Cristos, Apóstoles, Profetas y juicios finales. También había tallado con predilección Betsabés en el baño, Dalilas cortando cabelleras a Sanson y Susanas entre ancianos. Amaba su arte y, aunque buen cristiano, era muy sensible a las formas de los cuerpos y a los movimientos de la vida.

Había partido a las Cruzadas con su señor, el conde Etienne de Blois, tanto por celo de librar la tumba de Cristo, como por el deseo de ver cosas nuevas.

Cruzó los Alpes. Atravesó la Dalmacia y el Epiro; fuese a Bizancio y Antioquía; llegó al fin bajo los muros de Jerusalem.

Combatió tan bien como cualquiera de sus compañeros y sufrió muchos percances. Ora, durante el sitio de la ciudad sagrada conoció a una dama sarracena que moraba, no lejos del campo de los cruzados, en una casa cuadrada enjalbegada con cal, en medio de florés de vivos colores y árboles olorosos. Esa mujer vivía en el mal, pero era joven y bella. Conmovido por esa belleza que difería de la belleza de Francia, deseoso de entregarse al placer después de tantas fatigas, lejos de su país y del campanario de su iglesia, y porque los hombres se toman más libertades en extrañas tierras, Guillermo se entregó inmoderadamente a las seducciones, o mejor dicho, a los maleficios de esa pagana, y entre sus brazos color de ámbar, olvidó la salud de su alma.

Luego, después de haber contribuido en la toma de la ciudad y en la liberación de la tumba, volvióse a Francia con su señor. Pero más viva que la imagen del Santo Sepulcro, llevaba en sí el recuerdo de la mujer sarracena.

\*\*\*

De regreso en su país, el conde de Blois, para cumplir una promesa hizo construir una capilla en honor de la Natividad de Jesús. Guillermo fué el encargado de hacer las esculturas. Encima del altar, representó por medio de estatuas coloreadas al Niño en el establo, a la Virgen María, José y los pastores. Pero como sabía que eran de la misma raza que los habitantes de los países de

Oriente, dió a los pastores y a San José figuras semejantes a las de los sarracenos. Y cuando talló la Virgen, sin querer la hizo parecida a la sarracena que le había hecho pecar.

Concluída la capilla, fué inaugurada con gran pompa. Se admiró la obra de Guillermo. En vano un clérigo hizo observar que la Virgen María no tenía aire muy cristiano; como era muy bella, complació la multitud y pronto fué mas honrada y mas invocada que las madonas de los más famosos santuarios de la región.

Mas, pronto se vió que la Virgen de Guillermo no era una buena Vir-

gen. No solamente desoía los ruegos, sino que hacía lo contrario de lo que en plegarias se le pedía. Por ejemplo, si se le imploraba la curación de un enfermo, ese enfermo moría seguramente. Siendo extrema la sequía, se le pidió la lluvia, y la sequía aumentó y las cosechas fueron perdidas. Una mujer gruesa que hizo una novena para tener un hijo, tuvo dos niñas.

Y lo que permanecía secreto era mucho más terrible aún. Las esposas o doncellas que imploraban la Virgen contra la tentación, cedían a ella inevitablemente. Orando ante la Virgen sarracena, venían en ella, en su

alargados ojos y en su seno, tal belleza que se sentían inclinadas al amor y a los tiernos deseos.

Era que un demonio estaba en la virgen de Guillermo. Y ese demonio estaba en la estatua porque estaba en el imaginero. Y estaba en el imaginero porque el imaginero no podía olvidar el perfume y los besos de la pagana de allá...

Guillermo continuaba pues llevando en sí una concupiscencia mahometana, para la cual buscaba satisfacción en todas partes. Se había vuelto el mayor libertino de toda la comarca. Y a medida que aumentaba la locura impura de ese desdichado, crecía también la maldad del falso ídolo que había tallado, y cada vez más rehusada de sanar los enfermos y de proteger los frutos de las tierras o la virtud de las mujeres.

\*\*\*

Ora no había en todo el país doncellana más cuerda que la pequeña Antonia. Era pobre y vivía con su abuela de los productos de un magro campo y de un pequeño tropel de cabras; pero su alma era un tesoro de inocencia y bondad capaz de encantar a los ángeles.

Habiéndose enfermado su abuela, Antonia vino a orar ante la Virgen del establo. Oraba de todo corazón, fijando en la imagen unos ojos de un azul tan puro como el de las florecillas de los campos, y en los cuales no había pasado jamás la sombra de un mal deseo.

Aconteció que Guillermo el imaginero se hallaba en la capilla. Iba a ella amenudo, por el placer de contemplar su Virgen tan poco virginal y de renovar en sí el recuerdo de la dama musulmana. Pero ese día no la miró durante largo tiempo; su atención fué atraída por la gracia cándida de la pequeña Antonia, y por su encanto ingenuo y blondo, tan distinto del encanto hechicero de la otra mujer.

Siguió a Antonia cuando salió de la capilla, y se disponía a abordarla con galantes frases; pero ella levantó sobre él unos ojos tan sorprendidos que no supo que decirle; la dejó regresar a la casa de su abuela y se fué a divagar por los campos.

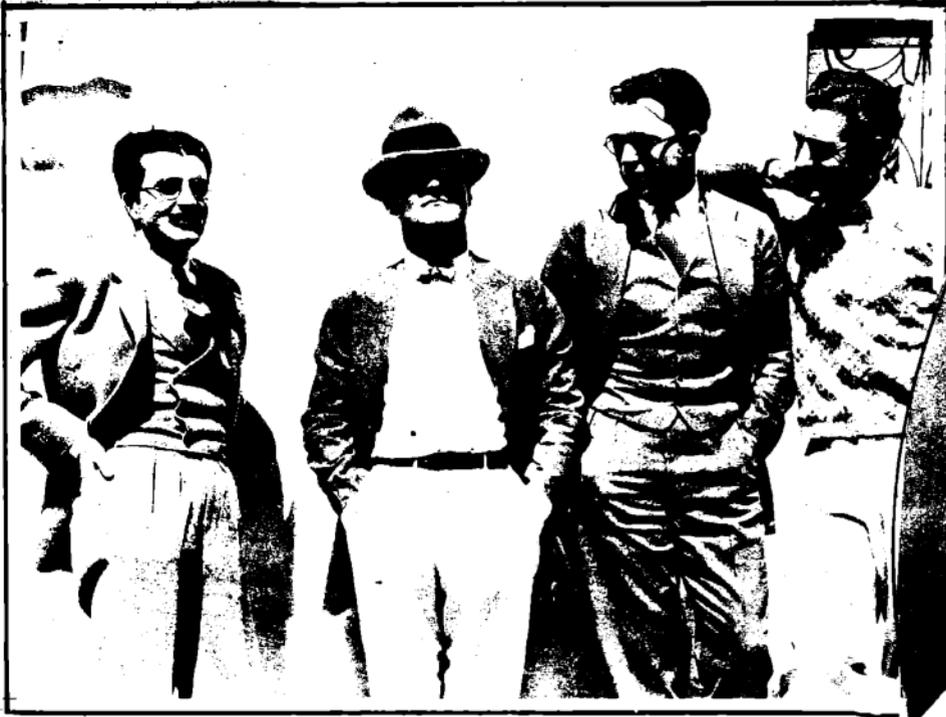
Antonia halló a su abuela, no curada, pero tranquila y dormitando. A la mañana siguiente fué nueva-

(Continúa en la pág 25)



(Dibujo de Adolf Mossa)

# De CineLandia



He aquí algunos de los más jóvenes y valiosos ases de "cine por dentro". De izquierda a derecha aparece CEDRIC GIBBONS, director artístico que se ha especializado en el arreglo de interiores; MARSHAL NEILAN, a quien se debe más de un bello film; KING VIDOR, el célebre director de veinte y nueve años, y JACK GILBERT.



Huelga decir que estas dos delicadas siluetas son de LILIAN y DOROTHY GISH, hermanas siamesas... en talento.



¡No hay nada como las aventuras de viaje! pensará seguramente BUSTER KEATON, hallándose en esta situación un poco rara y penosa. . . (Fotos. Metro Goldwyn)

¿Qué comentarios quieren ustedes que hagamos ante esta escena que tiene por principal protagonista a la linda VIOLA DANA?



# Nuestras Entrevistas

## Hablando con un turista

### por Arturo Alfonso Rosello

I

El hombre se llama Fred O'Brien y lo conocí en México, en la Ciudad de los Palacios, en el invierno del año 1921. Es un norteamericano de origen irlandés, con todos los rasgos de la ardiente raza céltica. Lo que primeramente me deslumbró en su trato, fué su agudeza de intelectual, su espíritu crítico y cierta notable disposición para ver, para observar, con precisión y sutileza.

Ordinariamente, los hombres, los viajeros sufren de una superficialidad impresionista. Ven, en una plaza pública, a un agente de la autoridad derrengado y sin garbo e inmediatamente deducen que todo el cuerpo a que pertenece sufre de una irreparable indisciplina, y que está, moralmente, en un grado de relajación semejante.

O'Brien, empero, me sorprendió por ductilidad comprensiva, por sus análisis certeros y, primordialmente, por ejercer sin interrupción y con ingenio una labor deductiva y comparativa, en la que no excluía loas para lo ajeno y censuras para lo propio.

Una tarde, linda tarde de enero, enfundados en nuestros gabanes, bajábamos por las enarenadas avenidas del Bosque de Chapultepec, mientras un airecillo cortante, mordiente, artero, afilado en lo alto de las cordilleras nevadas nos rozaba la faz.

—Este país— comentó O'Brien— tiene una vitalidad portentosa. Su belleza natural es suprema... Y en esta capital, sin duda, la acción civilizadora ha culminado una obra fuerte y perdurable de progreso. Las revoluciones, según los estadistas, son destructivas. Y revela un noble afán de los nativos de este suelo, el comprobar como en largos años de luchas cruentas, que debieron anular la iniciativa pública y oficial el progreso urbano no ha sido detenido, y esa capital mexicana va desarrollando con esplendor su mejoramiento.

Y O'Brien, con las pupilas radiantes, se detuvo en un recodo del sendero, absorbiendo dulcemente su pipa.

—Vea usted este parque... Es maravilloso... Parece obra de la naturaleza... Hay lagos encantados, hay grutas de prodigio, hay rincones agrestes de una dulzura espiritual que emociona. ¿Cómo todo esto ha sobrevivido a la revolución? ¿Cómo este país, en lustros trágicos de agresiones intestinas, mantuvo sus servicios municipales en tan perfecta normalidad constructiva? Se me ha dicho que este parque ha sido

construido, ha sido hecho... Robles centenarios, encinas caducas, sicomoros añejos, fueron trasplantados desde las sierras y dispuestos aquí, ordenadamente, con excelente gusto, para producir la sensación de un parque natural, maravillosamente bello... Las grutas, que semejan desprendimientos geológicos, son, igualmente, un producto de la mano del hombre. Hasta los lagos, para complemento de seducción, brotaron bajo la inteligencia humana... Es prodigioso... Y un país donde los funcionarios, a despecho de sus inquinas domésticas, realizan esta labor de pulimento, tiene derecho a subsistir... Por eso quiero a México...

II

—Y O'Brien, colmando de nuevo su pipa, suspiró:

—Y a todos los pueblos de la América... Yo amo la raza latina. La supongo poseedora de un vigor mental donde ocúltanse fuertes alicientos de belleza... Creo que cada república de América es un paraíso terreno... Usted no sabe, por ejemplo, la ansiedad que tengo por conocer la tierra suya. Para mí, Cuba es una isla encantada. Si los mexicanos, combativos, con el lastre de su población indígena, de su analfabetismo pavoroso, y del caudillaje sombrío, han culminado estas obras de tan perdurable belleza, supongo, deduzco lo que será su patria, con las excelencias y superioridades de su latitud geográfica, con su territorio reducido, con su población dócil, con la cultura media que las estadísticas señalan y con la proximidad a todos los mercados de civilización europeos, y a las fuentes de actividad productora de los Estados Unidos.

Yo quedé en silencio, con malestar íntimo, entre la realidad desconsoladora y la ardiente lucidez de aquel entendimiento crítico... Luego, en tardes sucesivas, mientras rodábamos por calles y avenidas perfectas, amplias, lisas, sin precipicios y sin baches, el amigo O'Brien exclamaba:

—Es sobrenatural... Es asombroso. No me explico como en este país, han podido atender con tan supremo perfección estos servicios.

Luego, risueñamente, con curiosidad halagada, como quien se reserva sensaciones estéticas, murmuraba:

—¡Oh!, en Cuba, pienso que las calles deben ser igualmente maravillosas...

De nuevo inquieto caí en una mudez terca, toda henchida de sobresalto... Pero el señor O'Brien

sonreía... Y, a ratos, con deleite, chupaba largamente su pipa...

Así visitamos el Museo delante de cuyos tesoros el norteamericano permanecía extático, en silencio, con un arrobamiento de sugerencias lustrales... En aquel país donde, durante diez y siete años, los hombres se han atacado con fiereza, existe un Museo... La capital, según verifican las crónicas, fué ocupada y administrada por bandidos que saqueaban los hogares y que ejercían con delectación un apostolado de exterminio... Zapata, sin embargo respetó el Museo. Y en el Museo hay valores cuya ascendencia se escapa a todo cálculo imaginativo.

Una mañana Fred O'Brien y yo visitamos la Biblioteca Pública. Apenas traspusimos la puerta, nos envolvió el sosiego, la paz, la austeridad, el erudito reposo que reina universalmente en esos centros culturales. El local, exteriormente era acogedor, era afable. Erguía en una calle céntrica, transitada, pero sin tráfico tumultuoso. Su arquitectura era sobria y austera. Empleados diligentes nos atendieron con sonrisa de halago. Interesamos varios libros que al punto, con diligencia, con precisión, nos fueron servidos. La luz caía cenitalmente, filtrada, sin brillos agudos. Todo en torno revelaba orden, método, holgura, esplendidez, sosiego. La Biblioteca simplemente, para los que hacemos de la sabiduría una religión era un Templo...

—Admirable... Asombroso... ¡Qué orden! ¡Qué perfección...! Es una Biblioteca modelo...

Y O'Brien, regocijado, mirándome con benévola ternura, insinuó:

—Amigo mío, ya iré por la Habana... Ya conoceré la Biblioteca de ustedes... Me imagino que debe ser algo notable... Allá, según las estadísticas, se lee más, está más divulgada la cultura...

III

Fred O'Brien estuvo en la Habana. Ayer le despedía, con humillación y vergüenza, desde un muelle capitalino. Le agradezco su enternecida conmiseración y la palmada aflictiva conque, mudamente, se identificó con mi pena. Su último desconcierto fué en el muelle, al abandonar el vehículo que hasta allí nos condujo. El "chofer", con insolente familiaridad, después de cobrarle con exceso le increpó:

—Mire, viejo, por mi madre que va bien... No le cobro las maletas... Ahora la cosa está muy verde!

Mi amigo, severamente, en su castellano preciso argumentó:

—Yo quiero ver la tarifa... Otros "drivers" siempre me cobran menos...

No deseo darle sino simplemente lo justo...

Entonces, el "chofer", irritado, replicó que no había tarifa. Y O'Brien volvió sus ojos estupefactos hacia mí, en demanda de auxilio. Con sonrojo confesé que el hombre tenía razón y que en Cuba, cada "chofer" cobra lo que su conciencia le dicta.

Así se embarcó, en una tarde clara, con sus ilusiones marchitas...

Para relatar mi odisea desde la mañana en que, súbitamente, vino a mí, con su gorra de viaje, su pipa, su curiosidad y sus maletas, necesitaría de los Dioses el don trascendental de una vibración trágica como la de Esquilo o, para no remontarme a la antigüedad clásica, la de nuestro considerable Regüeferos.

Ese mismo día O'Brien me reveló su apetito curioso:

—Dispongo de tiempo... Yo quisiera pasear... Lléveme a los parques públicos, a las alamedas, a los paseos... Tengo una exasperada curiosidad por verlo todo... La Habana debe ser una ciudad de encantamiento...

Yo negué, con embarazo mostrando una sonrisa muy vaga, que él, enseguida, admitió como una delicadeza latina. Pero, después, en voz baja, confidencialmente, me dijo:

—Observé, del muelle aquí, con sorpresa, que en cuatro o cinco calles adoquinadas existen unos baches... Uno de ellos, sobre todo, me maravilló, por ser considerablemente grande. Esta excepción ¿a qué obedece? Pienso que se trate de una reliquia histórica y que esa calle se conserve así por tradición.

Informé qué, efectivamente, en la Habana, casi todos los baches eran tradicionales. Y O'Brien apuntó con júbilo, en su libro de observaciones, aquel acierto de su entendimiento sutil.

Discurríamos, plácidamente, por una de las calles que descienden al Paseo de Martí, cuando de súbito con el entrecejo fruncido, O'Brien se detuvo alarmado. Su índice señalaba con rencor una valla antiestética, que obstaculizaba la acera.

—¿Cómo es eso? Esa valla de-tona.

Y yo, considerando la insignificancia de esa deficiencia estética, en relación con otras más graves y trascendentales, repliqué:

—Es triste, pero responde a un fin puro. El Municipio castiga la vagancia y estimula ardentemente

(Continúa en la pág. 22)

# ¿Conoce usted a los señores?



**ALBERT BESNARD**, gran pintor francés al que la Academia Francesa acaba de designar para ocupar la vacante de Pierre Loti. Albert Besnard es el primer pintor que haya entrado a formar parte de la venerable institución.



**GABRIEL PIÉRNE**, ilustre compositor francés y director de orquesta que recientemente ha sido nombrado miembro de la Academia Francesa de Bellas Artes, para cubrir la vacante causada por la muerte de Teodoro Dubois.  
(Caricatura de Etlin)



**Colonel M. L. WALKER**, del cuerpo de ingenieros militares americanos, que fué nombrado hace poco Gobernador de la Zona del Canal de Panamá por el presidente Coolidge.  
(Foto. International)



**VICENTE BLASCO IBAÑEZ**, el célebre novelista español, cuya figura se ha puesto nuevamente de actualidad la semana pasada, con la noticia, mas tarde desmentida, de que iba a ser sometido en Francia a un procedimiento judicial por un panfleto dirigido contra el rey Alfonso.



**Mayor General AGUSTIN CEBRECO**, veterano del 68, una de las grandes figuras de nuestra guerra de independencia, que ha muerto recientemente, dejando el honroso recuerdo de su bella ejecutoria de patriota.



**TSUINO MATSUDAIRA**, distinguido diplomático japonés, que ha sido designado por su gobierno para desempeñar el alto cargo de Embajador del Japón en los Estados Unidos.  
(Foto. International)

# ¡Paso a las Formas!



¡No son tan malos los artículos de importación! Así al menos se piensa viendo esta bella danzarina rusa Mlle. LIKNOVEA, que aparece actualmente en los escenarios parisinos.

La célebre danzarina MARION MORGAN, en una de sus artísticas poses.



(Fotos International.)

De este modo permitimos que se nos "dé las espaldas", y no nos enfadamos...



*EILEEN RIGGIN, deliciosa nadadora americana, decidió celebrar su cumpleaños en un swimming pool, invitando a sus amistades a un party acuático. (Opinamos que no estaría mal adoptar en Cuba esa agradable costumbre).*



*A pesar de poseer un físico de dudoso poder decorativo, SNUB POLLARD disfruta amenudo de excelente compañía...*

Maltina "TIVOLI": Vigor, Nutrición, Belleza.



# Sensaciones de un Recluta de Ligas Mayores por Fred Lindstrom.

Quando Heine Groh, el veterano tercera base de los Gigantes sufrió el accidente que le impidió tomar parte activa en la serie por el campeonato mundial, Mc Graw se encontró con un problema casi insoluble. Recordó que tenía a un joven que jugaba la tercera base en un club maniguero y que calentaba el banco por falta de oportunidades. Este muchacho no era otro que Fred Lindstrom, cuyas jugadas maestras en el campeonato por poco hacen oscilar la balanza en contra de los Senadores, y que al bate fué factor decisivo en dos derrotas del gran Walter Johnson.

**C**ADA primavera salen artículos en los periódicos relacionados con los reclutas en los campos de entrenamiento.

Los managers piensan bien o mal de tal o cual recluta; los cronistas se hacen eco de lo que piensan los managers y añaden algo de sus cosechas. Un aficionado, seguramente, que lee los periódicos, digiere la opinión de los managers y de los cronistas, y forma su propio juicio. Mientras tanto ¿en qué piensan los pobres reclutas? ¿Qué opinan ellos de su entrada en las Ligas Mayores? ¿Qué concepto se forman del nuevo ambiente en que se ven colocados, del manager, de los regulares, y de sus oportunidades de triunfar? Si les interesa saberlo, trataré de contar en lo que pensaba yo cuando entré como recluta en el campo de training de los Gigantes.

Para preparar una vía libre y adecuada a mis pensamientos, comencé como dicen los escritores, por "el principio".

Nací y me eduqué en Chicago, y por lo tanto, mucho antes de pensar en ser un jugador de pelota profesional, ya sabía muchas cosas de las ligas mayores como corresponde a todo buen fanático. Yo vivía en el barrio sur de la Ciudad, y mis primeros ídolos fueron los *Medias Blancas*, pero más tarde me incliné del lado de los *Cleveland*. Según iba creciendo me fui trasladando hacia la barriada norte, donde estaban los terrenos de los *Cubs*, y allí volví a cambiar de casaca haciendo de los *Gigantes* mis favoritos. Era estudiante de la escuela Tilden cuando Frank Frisch se unió a los Gigantes, y desde el día de su ingreso seguí con gran interés todos los detalles de su carrera. Mis preferidos en aquella época eran Frisch y después Dave Bancroft, Heine Groh y George Kelly, lo que era muy natural si se considera que yo jugaba en el *infield* del club de mi escuela, y soñaba, como la mayoría de los muchachos, en llegar a jugar una de las bases en al-

gún club de las grandes ligas es decir, de ser una estrella del base ball. Del Colegio Tilden salté a la Academia de Loyola, donde jugué a la pelota durante dos años, entrando después en el Club Toledo de la Asociación Americana. Esto fué en la primavera del año pasado.

En el último otoño, casi al terminarse la temporada de pelota me dirigía a los terrenos del Club Toledo, cuando compré un periódico y leí, con la sensación mas calofriante de mi vida, el siguiente encabezamiento: "Lindstrom vendido a los Gigantes". Todavía puedo ver delante de mis ojos al letrero electrificante, aunque el original esté pegado en mi libro de recortes y encerrado en un armario a muchas millas de aquí. Nada me había dicho Roger Bresnahan de mi venta a los Gigantes, y apenas podía esperar a llegar hasta el terreno para preguntarle si la noticia se había confirmado.

Cuando me dijo que la noticia era cierta, volvió a apoderarse de mis nervios una sensación análoga—aun que no tan fuerte—como la que me conmovió cuando pesqué la noticia en el delicioso titular del periódico.

Durante todo el invierno mi pensamiento estaba fijo en la idea del efecto que produciría mi aparición en el campo de entrenamiento. Por fin llegó el gran día de preparar mi maleta y partir con rumbo al Sur, y creo que no había en todo Chicago un muchacho más feliz que yo al saltar al tren que había de conducir-me a Jacksonville, para de ahí seguir viaje a Sarasota. Al tomar el último tren, me fijé en otro joven que me parecía pelotero, y sospeché que podría ser Paul Florence, un *catcher* reclutado en la Universidad de Georgetown. Trabé en seguida conversación con él y ví que mis suposiciones no estaban mal fundadas. Durante las cuatro horas invertidas en este último viaje ambos divagamos sobre la clase de trabajo que se nos tenía reservado y nuestras oportunidades de enganchar en definitiva. A nuestra llegada nos dirigimos al

hotel en que se hospedaban los Gigantes y rendidos por el cansancio nos acostamos.

A la mañana siguiente, inmediatamente después del desayuno, salimos para los terrenos de pelota en compañía de media docena de novatos. Allí nos esperaba Hugh Jennings, que estaba a cargo del pelotón, por no haber regresado aún Mc Graw de Cuba. Jennings tomó nota de nuestros nombres y a cada cual dirigió algunas frases de aliento.

"Salga al campo y trabaje algo, muchacho"! Fué la primera orden que recibí de Jennings, "fíjese en lo que hacen a su alrededor, haga lo que se le indique, y como le dije antes, apúrese".

"¡Apúrese y trabaje"! le dí las gracias pero pensaba para mi interior que nadie tenía que indicarme que me apurase. Había llegado allí para apresurarme y trabajar hasta que alguien me dijera "¡basta!" Tenía tantos deseos de empezar que en seguida me colé dentro del uniforme que me tenían preparado y fuí el primero en salir al campo. Al mirarme en el espejo de la casa club, volví a emocionarme. Al fin estaba vestido con un uniforme de los Gigantes, y determiné conservarlo a toda costa.

Empezamos a trabajar bajo la dirección de Jennings y Cozy Dolan, y huelga decir que el trabajo era rudo. Dolan, que me parecía incansable, empezó a fonguearme *rollers*, hasta marearme. Cuando hacía una mala jugada me decía:

"Espere hasta que llegue Maguire y fíjese como coje los *rollers*" o bien variaba la frase "Oh, no haga eso. Espere a que llegue Jackson y Frisch para que aprenda a cojer los *rollers*".

Estas observaciones las hacía con la intención de levantar mi amor propio, según yo creía y puedo asegurar que no caían en el vacío. Apretaba los dientes y me hacía la siguiente reflexión:

"No te ocupes de Maguire, ni de Jackson ni de Frisch y fíjate como fildeo los *rollers*."

Estaba tan deseoso de triunfar como el mejor de los reclutas que jamás hayan tenido los Gigantes, pero no me dejé llevar por la ansiedad. Tenía confianza en que yo solo necesitaba una oportunidad, y esta oportunidad la tenía ahora en la punta de los dedos. Resolví sacarle todo el partido posible.

Mi interés estaba concentrado en turnarme con las *estrellas* y compararme con ellas; quería fildear, batear y mas que nada medir mi velocidad con la suya. Si hay algo que sobre toda las cosas me gusta hacer en un terreno de pelota, mas aun que batear, es correr y deslizarme. Me consideraba tan bueno como el mejor de ellos en este ejercicio, y me encantaba la oportunidad de ponerme a prueba.

Al poco rato empezaron a llegar los *regulares* al terreno y me agradaba mucho verles, pues ya había presenciado bastante la labor de los novatos para asegurarme que ninguno me llevaba ventaja.

Los *regulares*, no conociéndonos, ignorando nuestras buenas o malas cualidades, y no inspirándonos ade mas de esto ningún interés, no se ocupaban de nosotros para nada. Nunca pensé que llegaría a ser ni a sentir como estos personajes exaltados por la fama; y supuse que aún triunfando como triunfara siempre me considerarían como a un extraño. Entre tanto el trabajo adelantaba, y mientras se imprimía mas pimienta a las jugadas, la diferencia entre los regulares y novatos se iba haciendo menos notoria, hasta que al fin el grupo entero quedó fraguado en un conjunto regular.

Descubrí al fin que los regulares no eran tan vanidosos como parecían. No solo eran agradables, sino personas preparadas siempre a ayudarnos. Me dieron algunos buenos consejos sobre mi manera de batear y fildear, y con esta ayuda mi labor se fué perfeccionando. Los jugadores

(Continúa en la pág 27)

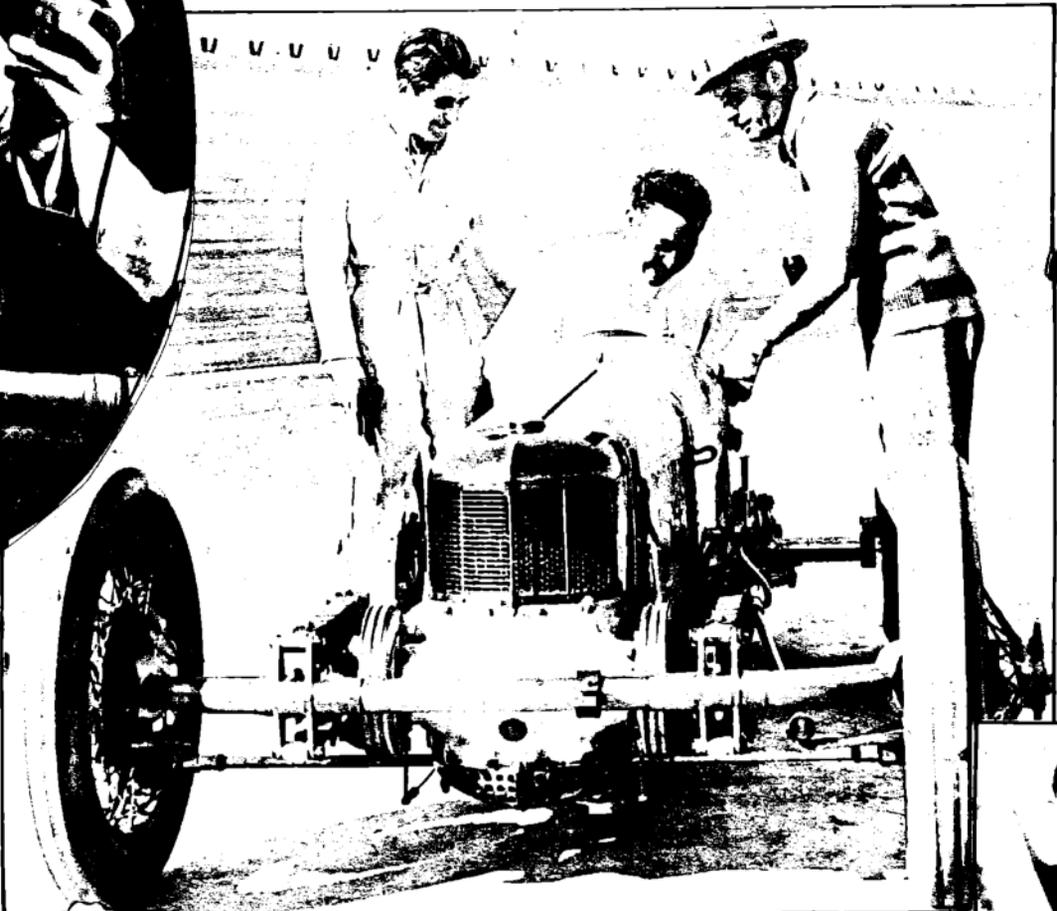
# Deportivas Extranjeras



Nos place hoy presentar a los lectores de nuestra revista a LOUIS KID KAPLAN el famoso featherweight que batió a nuestro campeón local Luis Angel Diaz en fiera lucha.



Este caballero es el encargado de lanzar al espacio todos los resultados de los juegos que se celebran en Washington. Cuba imitando a nuestros vecinos ya da a conocer a los radio-fans los resultados de los juegos por medio de una potente estación trasmisora instalada en la compañía de CREDITO Y CONSTRUCCIONES por nuestro buen amigo Enrique Cruet, uno de los mas reputados fabricantes de radio.

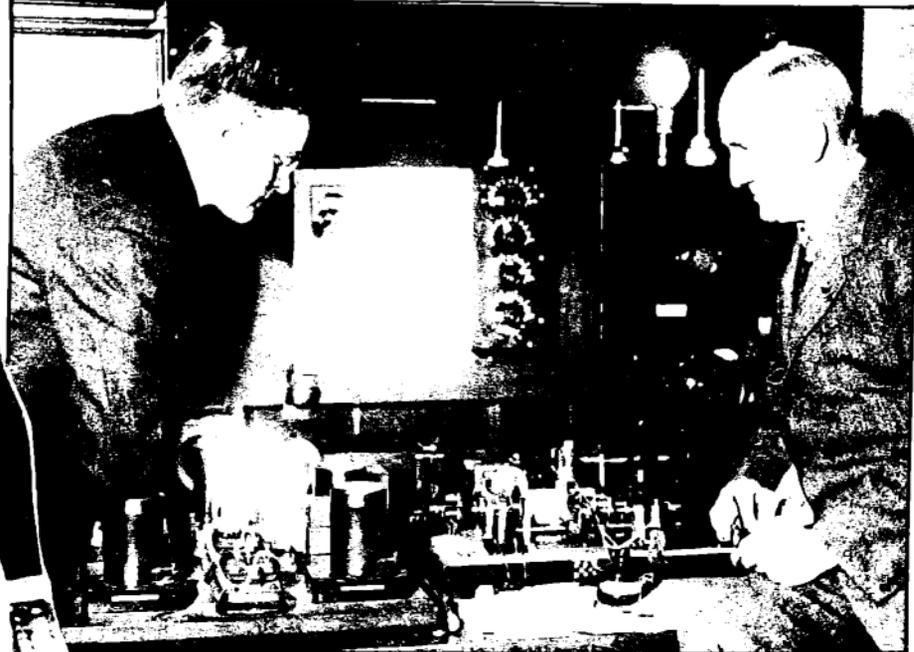


Esta foto es de gran interés para los automovilistas, pues se trata nada menos que de un nuevo carro de carreras inventado por Harry Miller que solo levanta 34 pulgadas del suelo. Lo notable de este carro, es que la propulsión se lleva a efecto en las ruedas delanteras. Este novel carro fué diseñado y construido para Murphy que sucumbió víctima de la fatalidad. Cliff Durant lo compró y aparece aquí al timón, con Harlen Fengler conocido driver y Lew Cody, estrella cinegráfica, en el momento del bautizo, que se está llevando a cabo con una modesta botellita de COCA COLA.



(Fotos International)

TONY FUENTES, el pugilista mexicano en quien tiene puesto los ojos Tex Rickard para un próximo encuentro con Jack Dempsey. Fuentes pesa 195 libras y su estatura es de 6 pies 2 1/2 pulgadas, pero el consenso de la opinión es adverso a este encuentro prematuro que podría dar al traste con la brillante carrera del novel boxeador.

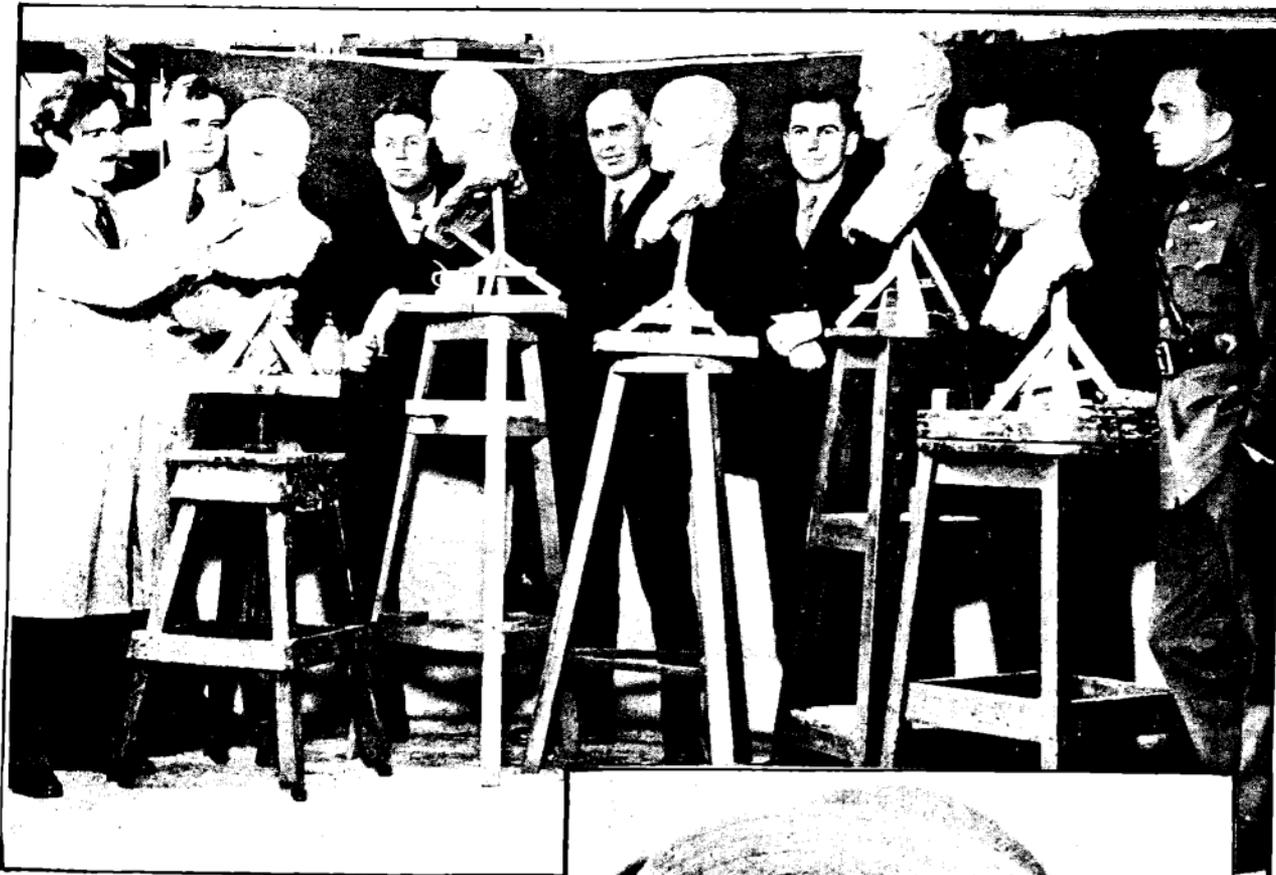


Creemos sinceramente que la radiotelefonía ha llegado a su perfección máxima. Ya podemos recibir por el "aire" las fotografías de los acontecimientos mas lejanos. Solo quince minutos requiere el aparato perfeccionado por Captain Ranger para transmitir y recibir las fotografías que se deseen. En esta fotografía vemos a Captain Ranger demostrando al Gen. H. G. Harbord, Presidente de la Radio Corporation of America su maravilloso invento.



SETSU TAKAMURA chiquilla japonesa de solo quince años, que cuenta ya con varios records de natación japoneses. Miss Takamura acaba de cubrir las 100 yardas en el gran tiempo de 13 minutos, 4 segundos. Este hecho se llevó a cabo el día de la inauguración del SHIRINE STADIUM el mayor del lejano oriente.

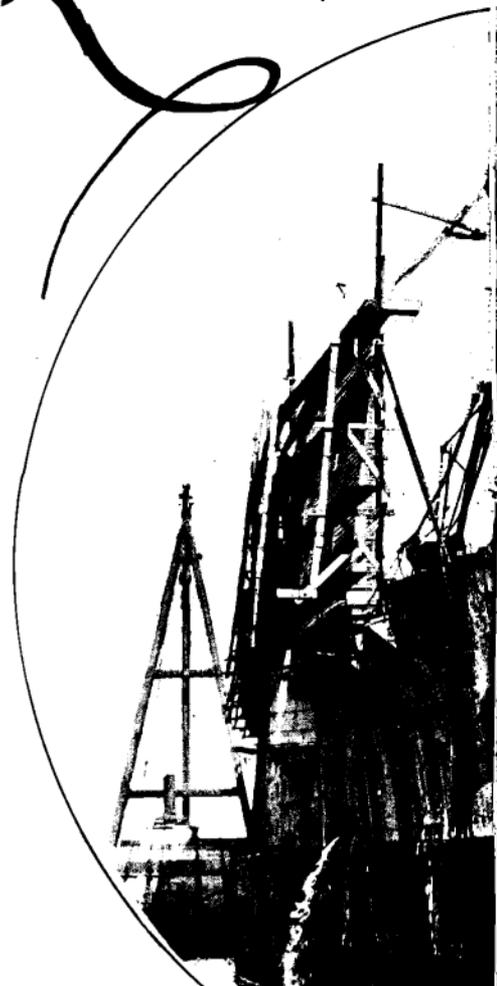
# La Vida



Los aviadores de la armada americana que realizaron el viaje aéreo alrededor del mundo, aparecen en esta foto junto a sus bustos, hechos por el escultor ANTHONY ATCHISON, que serán colocados en el Museo Nacional de Washington. De izquierda a derecha se reconocen los tenientes SMITH, HARDING, NELSON, OGDEN, WADE y ARNOLD.

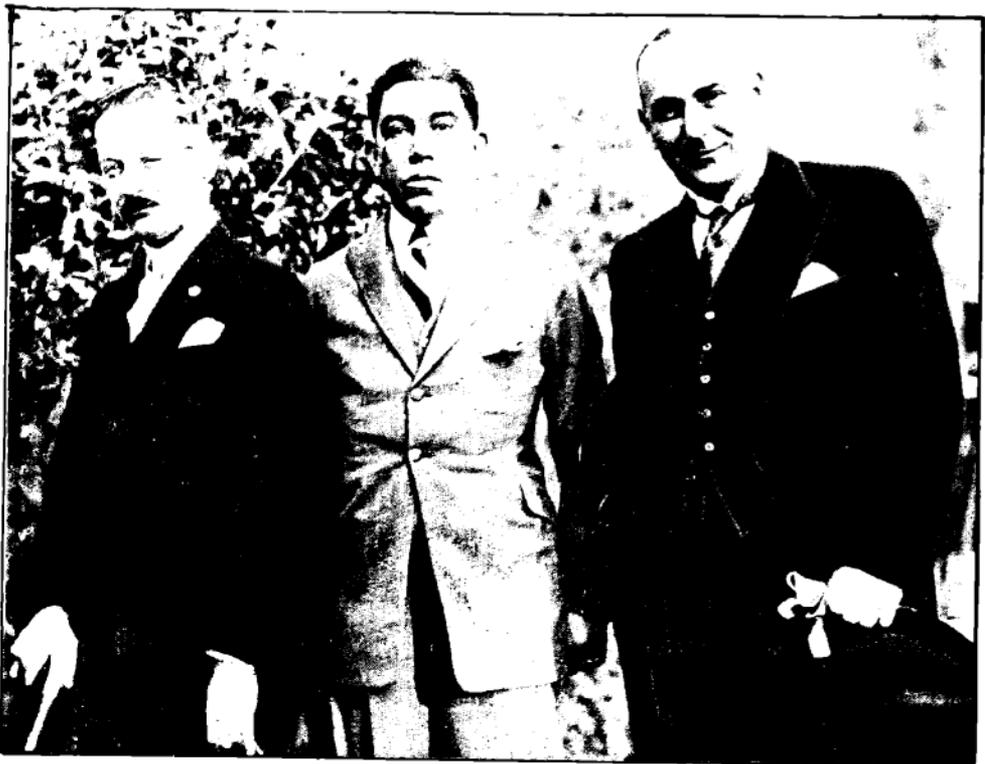


ANNA PAULOWA, la maravillosa danzarina, anunció a sus amigos que este año realizaría su última tournée artística, pues después de su boda con M. André Darnide, piensa retirarse, establecerse en París y consagrarse a su hogar y a la educación de quince huérfanos rusos que adoptó después de la guerra.



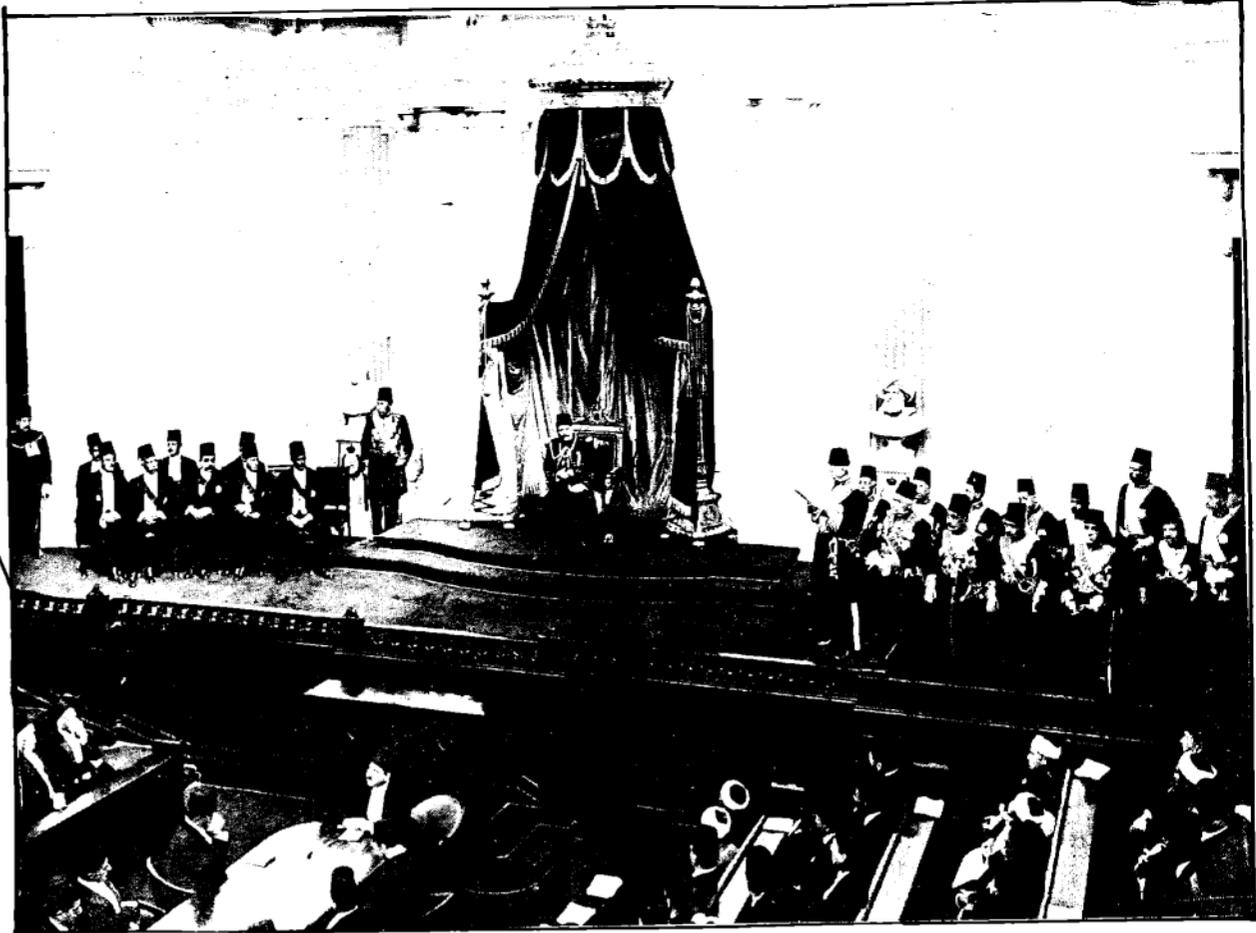
En vista de del Illinois por el arme, amer transfi cuarte vales cer de ratos jánd que

ANNE LUDMILA, conocida bailarina yorquina, se ha propo to poner de moda nuevos sombreros rivos, que acompa por un buen par de nes, si ven de alán economizan mu ch energias a los tran tes, que no tienen as trabajo que el de d rodar.



En esta foto aparecen tres de los miembros del nuevo gabinete formado por el general Plutarco Elías Calles, Presidente de la República de México. De izquierda a derecha: LUIS LEON Secretario de Agricultura; ROMERO ORTEGA, Subsecretario del Interior y el Dr. PUIG CASSA URANO Secretario de Instrucción Pública.

# Gráfica



Una sesión solemne en el Parlamento egipcio, pocos días después del asesinato del general Sir Lee Stack. Bajo el palio aparece el Rey FUAD y a ambos lados, miembros del Gabinete de Zagloul Pasha y personalidades de la Real Familia.

(Fotos. International)

de que la muer-  
barco de guerra  
estaba decretada  
tratado del Des-  
las autoridades  
nas decidieron  
mar la nave en  
para cadetes na-  
viendo desapare-  
la todos los apa-  
artiferos, y de-  
en el estado en  
ca vemos aquí.



Las hermanas MARIA ORETTA, PATRICIA ROSE, MARIE ELECTA, MARIE FINAN y MARY DEVOTA, misionarias pertenecientes a la Congregación de las Pasionistas, que han sido apresadas recientemente por los bandidos chinos, lo cual hace temer seriamente por sus vidas.

ER,  
eo-  
es-  
tos  
ati-  
dos  
ati-  
m y  
sa s  
un-  
más  
arse

En el Cerro de Carmen, en Guatemala, existen estas ruinas de gran valor histórico y arqueológico, pues son restos de la primera iglesia que se edificó en el Continente Americano.



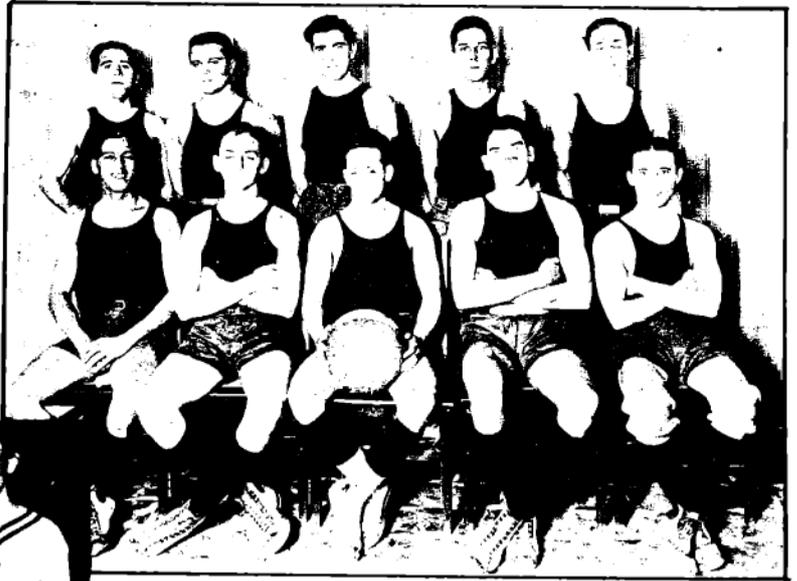
# La Ultima



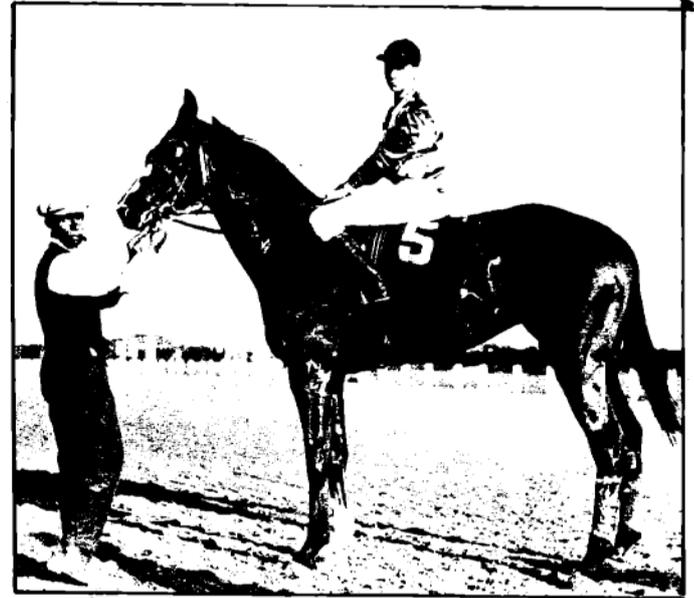
**JOSE RODRIGUEZ PINI-LLA**, capitán del Iberia, que nos está demostrando hasta la saciedad, que su club es championable y capaz de derrotar a los *trabucos* del Hispano y del Fortuna. En el último encuentro varias veces parecía sonreírle la victoria, pero el destino quiso sólo concederle un honroso empate.



El Habana Yacht Club, formidable equipo de basket ball que junto a los Marqueses, guardan el primer lugar del Campeonato con tres victorias en tres salidas. Hay gran expectación por ver el encuentro entre Marqueses y Yachtistas, en que uno de los dos forzosamente tiene que pasar al segundo lugar.



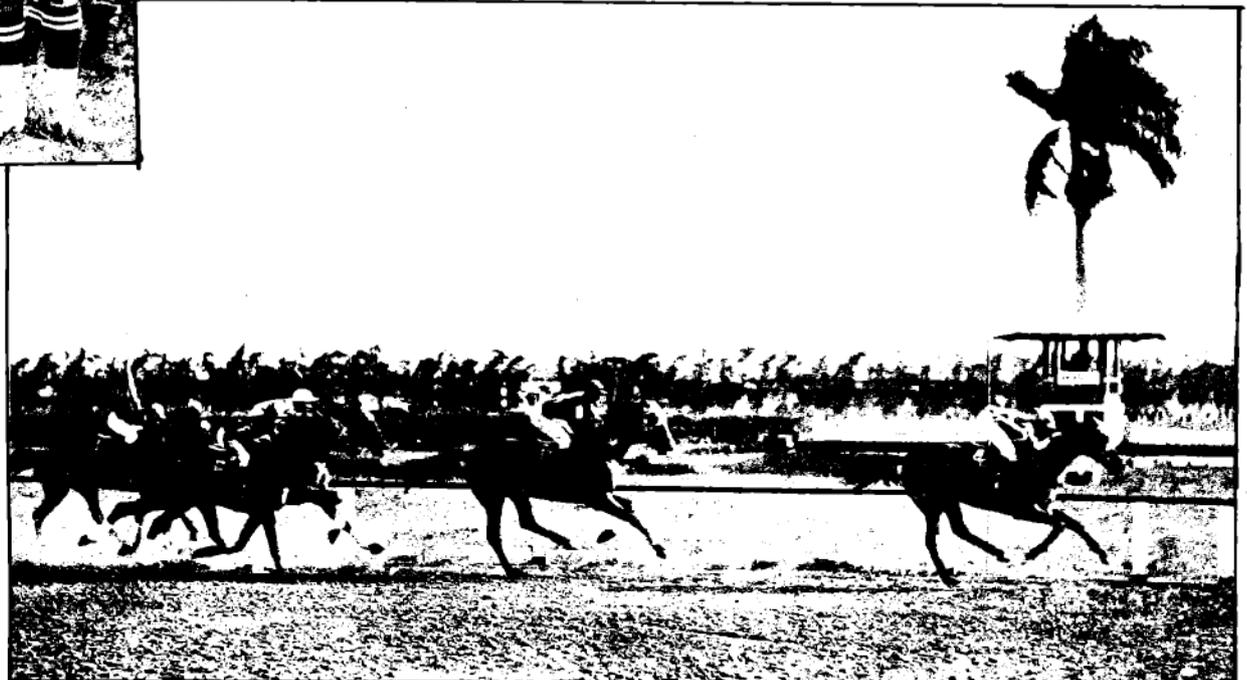
Estos jóvenes son los Antiguos Alumnos de La Salle, que ya lograron su primer victoria, derrotando a los Jóvenes Cristianos. Este equipo es el más débil del campeonato de basket ball organizado por la Unión.



**NIMROD**, el valioso ejemplar, que ha triunfado en todas sus salidas y que es sin duda un temible contrincante para futuros handicaps. La velocidad demostrada por este lindo ejemplar lo hace acreedor de la confianza de los hípicos.



Este grupo está formado por los MEDIOS del Iberia y responden a los nombres de ARENAS, PRIMITIVO y ABELLA.



Este final es uno de esos que no hacen pasar ningún susto a los apostadores, pero lo notable de él es que, el ganador lo fué **AWNING**, ejemplar del Caimito Stable, que en la arrancada se cayó de rodillas y después de haber sido dejado en el post, logró ese amplio final.  
(Fotos José Luis)

# Nota Deportiva



CONRADO, capitán del equipo blanqui-negro que en el encuentro efectuado el pasado domingo, logró con su pericia contrarrestar el terrible ataque del Iberia, que parecía convertirse en decisiva victoria.



Estos son los jóvenes defensores del buen nombre deportivo de la Asociación de Jóvenes Cristianos, que hasta el presente no han podido hacer nada en el campeonato organizado por la Unión.

En la fotografía de abajo vemos al gran lanzador LYNCH, del club Habana, que tiene en su haber el gran honor de haberle propinado los nueve escones al formidable club Almendares.



Estos cinco señores son los delanteros del equipo Iberia, que con tanta furia viene jugando esta temporada. El grupo lo forman PINILLA, capitán; LAGE, HERMO, REY y PANCHITO. El pasado domingo la agresividad de estos muchachos logró cautivar el entusiasmo del respetable.



BUCADO, el gran ejemplar, que a pesar de haber sido corrido con 119 libras, logró ganar el handicap principal del domingo pasado. Smith, el jockey de moda, fué quien lo guó magistralmente.



Tres columnas del Iberia; JAPONES, RAMIRO y LOUBELLÍ.



# De Todo Un Poco

—¿Ha sido usted herido?  
—Sí, señor.  
—¿Dónde?  
En el amor propio. El capitán me ha llamado *zanagoria*.

—Al que le crece poco la barba, ¿qué se le dice?  
—Barbilampiño.  
—¿Y al que le crece mucho?  
—¡Vaya a afeitarse!

La señora a la criada que acaba de volver de la compra:  
—¿Te has acordado hoy de ver si el carnicero tenía patas de cerdo?  
—No, señora. ¿Cómo le voy a ver, si el carnicero no va descalzo?

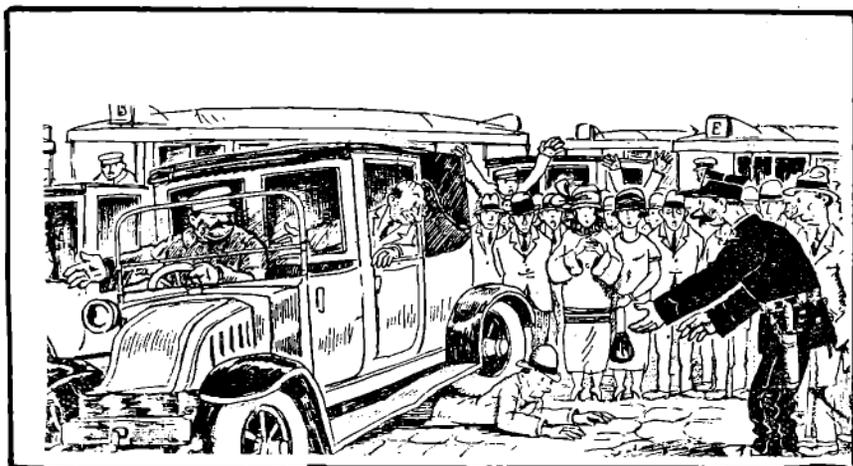


—¿Ya no le gusta al nene el Radio?  
—No; ahora quiere el "Rayo de la Muerte".

De "Le Rire."

Entre marido y mujer:  
—No me gusta, Ruperta, dejarte viajar sola.  
—Pues bien; si te parece, me buscaré una buena compañía.

En un tribunal:  
El presidente.—¡Cómo! ¡Otra vez aquí al cabo de cinco años! No ha cambiado usted nada.  
El acusado.—No mucho. Y usted también, señor presidente, está muy bien conservado.



—Vea amigo, salga pronto de aquí, ¿no vé que interrumpe el tráfico?

Entre periodistas:  
—Yo jamás he tenido que arrepentirme de lo que he escrito.  
—Pues yo garanticé con mi firma el pagaré de un amigo y me arrepentí, porque tuve que pagarlo.

¿Los antiguos romanos conocían el cognac?  
—No, hombre; el cognac es una invención moderna.  
—Pues entonces, ¿con qué tomaban el café?

En un restaurant:  
El parroquiano.—¿Son frescas estas ostras?  
El camarero.—Fresquísimas.  
El parroquiano.—¿Por qué no se mueven cuando se les echa zumo de limón?  
El camarero.—¡Que quiere usted! Como están acostumbradas a ser cocidas, no hacen caso de nada.

Un médico es llamado por un individuo que se finge enfermo por conveniencias particulares.

A las preguntas del médico responde que duerme bien, que come mejor y que nada le duele.

—Perfectamente — exclama el doctor, — siga usted el régimen que le voy a indicar, y antes de una semana todo eso habrá desaparecido.

Un señor, lleno de deudas, regresa de una excursión de caza que ha durado tres días.

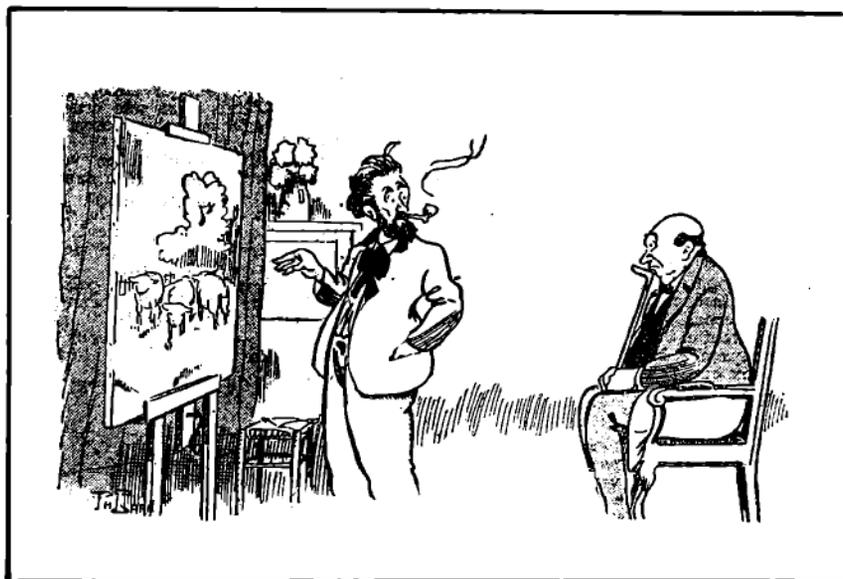
—¿Ha ocurrido alguna novedad?— pregunta al criado.

—Sí señor.  
—¿Cuál?  
—Que en los tres días no ha venido ni un solo acreedor.

Un vendedor de loza, saluda muy finamente a un matrimonio.

—¿Los conoces?— dice un amigo al comerciante.

—Son mis mejores parroquianos. Todos los días se rompen la vajilla en la cabeza.



¡6.000 pesos por tres carneros! Con ese dinero me los compro de verdad. De "Le Rire."

En el teléfono:  
—¿Cómo va, marquesa? ¿Me conoce usted?  
—Sí, barón; pero me estoy vistiendo.  
—No importa. Charlaremos un rato. Habla usted sin temor, estoy vuelto de espaldas.

En casa del médico:  
—Vengo, querido doctor, a darle a usted las gracias por sus buenos servicios y al mismo tiempo a pedirle...  
—¿La cuenta de mis honorarios? Aquí la tiene usted.

—¡Dos mil pesetas! — exclama el enfermo. — Francamente, no creía que hubiese estado tan grave.

En un velódromo:  
El profesor dice al discípulo:  
—Para saber montar en bicicleta es preciso haberse caído diez o doce veces.  
—Pues en ese caso, soy una verdadera eminencia en el ciclismo.

Entre novios:  
—¿Qué tienes, Matilde mía? ¿Por qué lloras?

—Lloro de alegría, Ricardo. Ayer mismo me decía mamá que no encontraría yo nunca un imbécil que quisiera casarse conmigo y, sin embargo, esta mañana has pedido mi mano.

Un baturro llevó a su hijo al teatro y en un entreacto el chico se asomó al antepecho para ver la sala.

—Ten cuidado, pequeño, no te caigas abajo.

—¿Por qué, padre?  
—Porque las localidades de abajo son más caras, y nos harían pagar el doble.

En una estación de ferrocarril:  
—¿No tiene usted mas bulto que este baúl?  
—Sí, señor; tengo este otro en la cabeza, de un golpe.

Exámen de Agricultura.  
—¿Cómo distingue usted un peral de un manzano?

—Por la fruta.  
—Perfectamente. ¿Y cuando los arboles no tienen fruta?  
—Entonces, espero.



—¡Claro! está orgulloso porque va comiendo dulce y lo siguen las moscas!...

En un restaurant:  
—¿Pero no viene esa sopa, camarero? ¡Vaya un modo de tardar!  
—No le extraña a usted, señorito. ¡Es sopa de tortuga!

Decían a un acaudalado banquero que estaba enfermo:

—Según parece, tiene usted mucha fe en los médicos.

—¡Ya lo creo! Los médicos que me asisten serían unos imbéciles si no trataran de conservar a toda costa a un cliente como yo.

# La Natividad

por

## Antonio Caso

CUANDO va a terminar el año, nace Jesús. Siempre nace y renace al terminar los años, y nos trae las promesas de su gloria y su paz sobrenaturales. Es el paradigma de las cosas humanas que aspiran a ser divinas. Prácticamente, entre él y Dios no hay diferencia. Porque, ¿quién sabe lo que es Dios?, por una parte; y, ¿quién sabe lo que es el hombre?, por otra.

Para decir "no es Dios, no fué Dios", se necesitaría haber averiguado, previamente, la esencia de la Divinidad. Averiguación imposible; de todo punto vedada a las gentes. ¿Quién sabe hasta dónde se prolonga la naturaleza humana en su desarrollo imprevisible?... Dios y hombre pudo ser aquel maravilloso sacrificado por su propio deseo y su deliberada intención.

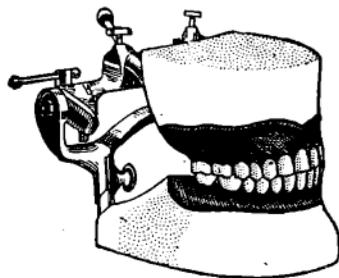
Yo poseo un criterio, excelente a mi ver, para probar la incuestionable superioridad de Jesucristo sobre todos los seres humanos. El criterio es el ánimo de sacrificio; la apoteosis y la negación suprema de la individualidad psíquica. Mientras más se sacrifica uno es más libre. Sólo el que lo da todo se posee a sí mismo. ¿Por qué? Porque es el único acto que no se explica por un orden o una ley superior al acto mismo. Codiciar, apetecer, desear, es ser esclavo y heterónimo. Solamente es autónomo y libre el que se liberta de la codicia, el apetito y el deseo. Cuando ambi-

cionamos algo, somos los esclavos de lo que ambicionamos. Como el amante que no más halla consuelo en el objeto de su amor y para el cual el mundo no existe, así son todos los apasionados, todos los deseosos. Viven anhelando el bien que ansían y a él subordinan su ser. Quien busca riquezas es esclavo de ellas; quien pretende honores, a los honores se esclaviza; quien ambiciona voluptuosidades, no existe para sí sino para las voluptuosidades que le inflaman. Querer es ser esclavo, es obedecer a una ley diversa de la propia sustancia, es confesar un principio activo diferente de la genuina actividad. Sólo el que se sacrifica se posee a sí mismo. En el acto de sacrificio se cumple la negación de la individualidad y el apoteosis de la persona. Se es fuerte para dar y por eso se da todo, por encima de toda ley y de todo orden. En ese instante sagrado y único se es ley y acto indiscerniblemente.

II

El universo entero es un esfuerzo para alcanzar la libertad, la paz, la "afirmación sin contradicción". Todos los seres, animados e inanimados tienden a ser libres, absolutamente libres. El mineral, dice Aristóteles, tiende a ser vegetal; el vegetal tiende a ser animal, el animal pugna por ser hombre... y todos son esclavos, todos obedecen a un mandamiento extrínseco a su propia naturaleza. No más

(Continúa en la pág. 24)



### Dr. MIZELL

DENTISTA AMERICANO

Presidente Zayas, (O'Reilly) número 71, altos,  
esquina a Villegas.

H A B A N A

### ¿Como están sus dientes?

Los dientes malos son el desencanto de las personas, no importando lo bien vestidas que vayan.

Si su boca no está en buenas condiciones, le perjudicará, no sólo su apariencia, sino también grandemente su salud.

Una visita a esta Oficina, prevendrá a usted de tales consecuencias.

Nosotros garantizamos todos nuestros trabajos.

Ya estamos distribuyendo la nueva serie de Estrellas de Cinelandia.

OBSEQUIO  
DE LA



Cerveza

# Polaris

Reuna tapitas de Medias Clara Especial o de Cuartos Extra, o de ambas clases, y remítalas por correo, expreso o preséntelas en el Dpto. 318, Edificio Larrea, Empedrado y Aguiar. Por cada 50 se le entregará una colección de 10 fotografías de artistas famosos del cine.



Colección No. 7

LAURA LA PLANTE  
GLADYS WALTON  
LOIS WILSON  
COLLEEN MOORE  
NITA NALDI  
BABY PEGGY  
FRED THOMPSON  
ALEC FRANCIS  
ANTONIO MORENO  
BAÑISTA

Colección No. 8

MARY PHILBIN  
ANITA STEWART  
HOPE HAMPTON  
BILLIE DOVE  
VERA REYNOLDS  
JACQUELINE LOGAN  
EDMUND LOWE  
LON CHANEY  
RAMON NOVARRO  
CORO DE BAÑISTAS

Colección No. 9

LEATRICE JOY  
JANE THOMAS  
MIMI PALMIERI  
BARBARA LA MARR  
PEGGY SHAW  
JACK HOXIE  
JOHN BARRYMORE  
GEORGE WALSH  
J. WARREN KERRIGAN  
MARGARET QUIMBY

Colección No. 10

MAE BUSH  
ESTELLE TAYLOR  
MAY MC AVOY  
LOUISE LOVELY  
ESTHER RALSTON  
VIOLA DANA  
MARIE MOSQUINI  
MAX LINDER  
BULL MONTANA  
FRANK MAYO

Colección No. 11

GLORIA SWANSON  
BETTY COMPSON  
MAE MURRAY  
RUTH ROLAND  
VIRGINIA BROWNE

FAIRE

JACKIE COOGAN  
NOAH BEERY  
RICHARD DIX  
ROD LA ROCQUE  
VERA REYNOLD

Colección No. 12

POLA NEGRI  
PAULINE GARON  
JACQUELINE LOGAN  
WANDA HAWLEY  
GLORIA SWANSON  
ALICE TERRY  
BEN LYON y ELEANOR  
BOARDMAN  
MONTE RICH  
VIVIAN RICH  
BAÑISTAS

La Cerveza Polar Clara Especial y los célebres Cuartos Extra Polar

Son analizados y encomiados por THE FIRST SCIENTIFIC STATION FOR THE ART OF BREWING, de New York.

# Nuestras entrevistas... (Continuación de la pág. 10)

el trabajo. Insensiblemente se educa al ciudadano a que eluda con inteligencia los tropiezos. Y ese hombre que, sin valla, proseguirá un camino morbosamente fácil, con valla se ve en el noble dilema de inmovilizarse por una eternidad ante ella, o de evadirla cambiando de acera. Es un método de gimnasia espiritual que fortalece las voluntades.

O'Brien no formuló objeción alguna, pero creí sorprender en su mirada un respetuoso recelo.

## IV

El automóvil en que los dos iniciamos el paseo recreativo, se detuvo. Mi amigo aprovechó la contingencia para encender su pipa. Y luego exclamó:

—Yo creo, y excúseme la observación, si le parece impertinente, que ustedes debieran apagar un poco ese culto ardoroso a la tradición de que son víctimas las calles. No dejo de reconocer que hay baches ilustres que sería irreverente destruirlos. Pero su exceso relaja y desmerita la intención de respeto histórico que a esta Municipalidad inspira.

Y como nuestro automóvil prosiguiera, O'Brien me confesó que ansiaba un parque donde su fatiga y su calor hallaran recompensa y sosiego.

—Un parque con frescura, con árboles, con sombra... Vamos, un Bosque de Chapultepec.

Quedé un rato en silencio, desconcertado, irresoluto, como un hombre a quien le exigen que resucite un muerto.

Por fin, abatido, confesé que no había parque en Cuba semejante al Bosque de Chapultepec.

—¿Aún recuerdo la sorpresa conmovedora del excelente O'Brien ante declaración tan deprimente! Al cabo, secándome el sudor de la faz, dije con brío:

—Ha sido obra de los ciclones... ¿Ve usted el Prado, el Paseo de Martí? Bien. Pues cada año, la Secretaría de Obras Públicas y la Administración Municipal invierten grandes sumas en él. Es maravilloso. Hace un año pusieron toda la pavimentación nueva. Trajeron árboles corpulentos de nuestras sierras orientales. En focos artísticos gasaron sumas inverosímiles. Usted se hubiera extasiado ante los bancos de mármol jaspeado, con pulimentaciones de orfebrería, que decoraban este paseo... Fué algo tan exquisito, tan selecto que intelectuales y pintores, en los mediodías de mayo, venían aquí a buscar inspiración y fiebre creadora. ¡Ah!... pero la naturaleza es implacable... Vino el ciclón... Todo lo barrió...

O'Brien, con los ojos desmesuradamente abiertos, me interrogó:

—¿Árboles seculares...? ¿Bancos de mármol...? ¿Focos modernos?

Asentí y me pareció que su gesto de asombro ocultaba una incre-

dulidad incisiva... Pero, sajón al fin, admitió los hechos y abandonó toda suspicacia oblicua... Movié la cabeza con aflicción:

—Es terrible... Pero de seguro que se restaurarán esas obras...

Afirmé con énfasis, alabando al Municipio y al Estado. Y O'Brien, entonces, dándose una palmada en la frente, recordó que en Cuba existía un campo de Marte o Parque de Colón... la insistencia de aquel hombre por conocer nuestros parques iba resultando enojosa. Quise excusarme. Pero mi amigo con aquella tenacidad proverbial a los irlandeses, ordenó al chofer que nos condujera a ese parque.

Cuando mi excelente camarada recorrió aquellos parajes desiertos, llenos de ramas secas, de arbustos mardados, de canchales en ruinas, yo sentía en el alma una humillación infinita. El marchaba mudo, solemne, derramando en derredor miradas desconsoladoras. En una fuente pública sin agua, donde antes adormecíanse los cocodrilos, descubrimos miserablemente, varios barriles, unas medias, dos uniformes de guardaparques, una espléndida colección de periódicos varias latas de conservas, el esqueleto de un perro y una gorra de policía. ¿Cómo fueron a parar allí, en tan irreverente promiscuidad, objetos tan diversos?

Yo lo ignoro. O'Brien, mirando todo aquello, sentía, de fijo, tanta amargura como yo.

A la mañana siguiente, en el hotel, mientras atacábamos al pollo, O'Brien, convencido de que los ciclones impedía en Cuba toda obra de progreso material, quiso refugiarse en la cultura, en las cosas del espíritu, en la práctica dulce y sosegada de los ejercicios lustrales.

—Yo quiero visitar la Biblioteca... Deben existir caudales de saber histórico inédito... Yo he buscado, yo he inquirido libros que se refieren a su patria... Pero me dicen que no los hay, que no están hechos... Me interesa ir allí, a beber una sabiduría pura en las fuentes originales.

Me resigné... Y prometí a mi amigo conducirlo a la Biblioteca Nacional.

—Es extraño—me decía. Pregunté aquí, en el hotel, a un muchacho inteligente, que parece erudito, porque hablaba de los guerreros de Grecia, dónde estaba la biblioteca, y me dió cuatro direcciones diversas. Después, resueltamente, confesó que no lo recordaba. “Creo, me dijo, que ha sido recientemente clausurada...”

O'Brien y yo llegamos al caserón de la Maestranza. Ví a mi amigo reconocer con estupor el edificio casi derruido. Ascendiendo las escaleras con calma, comprendí que el irlandés sentía una irremediable zozobra. Al fin, con arranque sincero interrogó:

—Esto, por ventura ¿tiene también un valor tradicional que la bañilería respeta?

Afirmé que la Maestranza era

una edificación española de tan interesantes arquitectura que se juzgaba irreverente por el departamento de Conservaciones Históricas y por los arqueólogos vernáculos modificarle una sola piedra de su estructura.

—¿Se hunde?—interrogó con insistencia.

—¿Todavía no!—repliqué con dulzura...

Llegamos. El señor Francisco de Paula Coronado emergió de sus libros, entornando los párpados con beatífico acogimiento. O'Brien, en tanto, se instaló en un pupitre y comenzó a dardear en torno miradas investigadoras.

Al cabo, tímidamente, expuso:

—Bien ¿cuándo llegamos a la Biblioteca?

Confesé, con irremediable desaliento, que la Biblioteca era aquello. Y el turbado viajero no pudo ocultar su desagrado.

—Evidentemente—me dijo— es una circunstancia enojosa que los hombres necesiten la luz, para entregarse a la lectura. Sin ese requisito, esta biblioteca sería espléndida. Creo que en este caserón debe reinar paz y silencio.

Coronado, pensativo, advirtió que, a veces, había ruidos en el salón. Y un lector, que consultaba una “Manual sobre la interpretación de los sueños” dijo ásperamente:

—Ruidos y desprendimientos...

O'Brien interrogó al hombre con simpatía y en el instante en que se inclinaba sobre él, pidiendo datos, una torta de pared se estrelló sobre su cráneo con estrépito...

Fué un accidente que nos abatió a todos.

—Juro a usted—dijo el señor Coronado—que es la primera torta que se desprende de ese lado... Hasta hora solo habían caído de este otro.

O'Brien, limpiándose la cal, juró que la predilección le halagaba. Y enseguida pidió algún texto que se relacionara con nuestros aborígenes.

El hombre amargo que interpretaba los sueños, tuvo una frase despectiva:

—No merece la pena... El siboney fué un indio borroso, insignificante, cobarde... No encontrará usted sino festines de caribes, en los cuales, inevitablemente, el manjar era un siboney frito...

O'Brien, gravemente, insistió en su deseo. Y pasamos a una sala contigua. El irlandés, con estupefacción, apenas invadimos la estancia, no reprimió esta exclamación de violencia:

—Ah!... Cómo... ¿También el ciclón hizo estragos en la Biblioteca Pública?

En torno nuestro adensábanse matices ringleras de libros... Sobre el suelo, sin clasificación, en abyecto abandono, textos sublimes pudriánse con hacinamiento, entre el polvo y el moho secular...

Coronado, con amargura, confesó que no tenía local, que no tenía

empleados, que no tenía créditos... O'Brien, mirándome con inquietud, contempló aquella erudición dispersa como los restos de un naufragio. Luego, ante un volumen de Cervantes, se detuvo, hojeándolo con interés...

—Esto es sublime—dijo. Recuerdo este pasaje: “Y así, cuando el ingenioso hidalgo...”

Se interrumpió. Una ventana, batida por la brisa, se abrió con ruido de cristales; y por ella penetró, sonoramente recortada y perfecta, una voz burocrática:

—“Por la reparación de una cloaca y de dos alcantarillas en la Víbora, diez mil pesos...”

Coronado explicó con lentitud grave que la Biblioteca Nacional se cobijaba en el edificio de la Secretaría de Obras Públicas... Y enseguida, para consolar a O'Brien, recordó a Lord Byron...

—Ah... Lord Byron...—exclamó mi amigo. Conozco su obra entera... Aquel poema de la lágrima en la violeta, cuando alude al rocío...

—“Para forraje y herraje de tres mulos, dos mil pesos...”

La voz burocrática seguía invadiendo, implacable, la estancia reducida, empujada por una brisa acariciadora... O'Brien enmudeció, con una taciturnidad que me abrumaba.

De regreso, descendiendo las escaleras ruinosas, que bajo nuestros pies retemblaban, el digno descendiente de Irlanda me interrogó, ya sin timidez, buscando una justificación satisfactoria:

—Pero, amigo mío. ¿Qué hace aquí el Municipio? ¿Qué hace aquí el Estado? Yo no quiero herir su sensibilidad de patriota, pero esta biblioteca no reúne ciertas exigencias honestas...

Dignamente, con majestad, con aplomo, repliqué al extranjero:

—Los poderes, en Cuba, excelente amigo, tienen una función alta y honrosa: concurrir a las elecciones. Esa es una preocupación absorbente que excluye todas las otras como subalternas y triviales... Lo que sí le puedo a usted afirmar, con entereza y brío, es que los funcionarios se conducen con escrupulosa pureza. No se ha dado, en veintidós años de vida republicana, un sólo caso de empleado corrompido y venal. Se siente a ese respecto. Vaya usted a las cárceles, vaya usted al Presidio, escudriñe las estadísticas penales y se convencerá de que en Cuba, en ningún tiempo, ha ocupado un malversador ninguna celda penitenciaria...

O'Brien me contempló fijamente. Adivinó en mi cierto flaco desmayo. Y noble, comprensivo, identificado con mi orgullo patriótico, confesó:

—Sí... evidentemente... Eso de los comicios es grave... Pero tienen ustedes cosas buenas... El culto de la tradición... El mérito histórico de los baches...

# Actualidades Locales



El Sr. Presidente de la República, Dr. ALFREDO ZAYAS, rodeado de algunas de las personalidades que asistieron a la inauguración del monumento consagrado a la memoria de Theodore Roosevelt, después de desembarcar en la Estación Terminal, de regreso de Santiago de Cuba.

(Fotos López y López.)

Un aspecto del banquete ofrecido en los jardines de "La Tropical" la semana pasada, en honor de los miembros del Congreso Médico Nacional.



El Comité Ejecutivo de las Sociedades Españolas cumplió recientemente con el acuerdo de visitar al Presidente electo por el Partido Liberal, General GERARDO MACHADO Y MORALES, para felicitarlo por su victoria en las pasadas contiendas electorales. Esta foto fué tomada durante dicho acto.



La presidencia de la mesa en la sesión almuerzo celebrada por el Club Rotario el día 18 del corriente a la cual concurrió en calidad de invitado de honor, el Dr. Balbino González, Presidente de la Sala Primera de lo Criminal de la Audiencia de la Habana y de la Junta Provincial Electoral. El probo y brillante jurista pronunció una interesante conferencia acerca de nuestros problemas electorales y en particular sobre el alcance del muy debatido artículo 102 del Código Electoral. En la misma sesión disertó sobre igual tema el notable abogado Dr. García Montes.

(Foto. Pegudo.)



# TALCO

## BORATADO

### SON TRES SUS ENEMIGOS



Los tres antagonistas de más desastrosas consecuencias para el cutis de su niño son Humedad, Fricción e Infección, y, el estado de su cutis determina, como consecuencia natural, el de su salud en general.

Los Laboratorios Mennen han cooperado por cerca de medio siglo con doctores, casas de cuna y hospitales especializando en descubrir, estudiar y vencer los adversarios de la salud del niño, y como resultado directo tenemos el perfeccionamiento de que ha sido objeto constante el Talco Boratado Mennen.

El Talco Boratado Mennen obra como una capa aisladora entre el cutis y sus múltiples enemigos exteriores, evitándolos o nulificando sus efectos, siendo un artículo insustituible en el cuidado de todo niño.

Piense Talco y diga Mennen

En droguerías, boticas y demás casas de importancia en el ramo

# MENNEN

## Natividad...

Cristo pudo realizar por completo su individualidad en el sacrificio de la Cruz. Por esto es el modelo de los hombres. Por esto hace muchos siglos se va en su busca y no se le acaba de encontrar; porque para encontrarlo hay que ser como él. Sólo quien pueda obrar como él obró, será hijo suyo. En las laderas del Monte Calvario, cerca de la Cruz, están los justos del mundo. Francisco de Asís, Vicente de Paúl, San Luis Rey de Francia, Santa Teresa de Jesús, Agustín, Jerónimo, Basilio, el Crisóstomo, Pascal, Tolstoi... Todos renunciaron, pero no fueron a la renunciación absoluta que implica la caridad divina. Ninguno es digno de prenderse de nuevo sobre el santo madero vacío. Ahí queda el leño, el látigo, aislado en su gloria y luminoso a través de los siglos. ¡Quien pueda crucificarse de nuevo habrá igualado al Señor!

De aquí que toda la moral y toda la libertad humanas se compendian en la imitación de Jesucristo. Podría suprimirse la ética como teoría y como sanción; como metafísica y como derecho, y decir a los individuos y las naciones esta palabra única: "imitad a Jesús".

III

Nuestro siglo es codicioso, rencoroso, atrabiliario, sanguinario, perverso. Pero todos los siglos lo han sido

también. El progreso moral no existe. Progresamos en otros órdenes de la actividad histórica, más no como sujetos de moralidad. Hoy hay tan pocos santos como siempre. Hoy hay tantos malvados como siempre. El egoísmo no ha disminuido un ápice; la perversidad se mantiene inalterable. Porque el progreso moral está en la intención de la voluntad, y en nuestro tiempo la intención es tan pecaminosa, limitada y cobarde como cuando Claudio y Calígula regían, desde su solio imperial, los destinos humanos.

Nuestra ciencia y nuestra industria realizaron progresos estupendos. ¿Qué no puede el entendimiento guiado por la pasión? Ayer, nuestros abuelos cabalgaban sobre caballos y mulos; nuestros padres cabalaron sobre el vapor aprisionado sabiamente en las calderas de las locomotoras; nosotros cabalgamos sobre la electricidad domesticada en los aeroplanos; nuestros hijos o nuestros nietos cabalgarán sobre un rayo de sol de estrella a estrella; y, a pesar de tantas conquistas industriales y científicas, Caín seguirá degollando a Abel y Jesucristo implorará desde su cruz vacía el ánimo de seguirlo heroicamente, desdeñando las vanidades de la codicia y la farsa para ocupar un sitio, siquiera fuera pequeño y apartado, en las laderas sacrosantas del Gólgota.



Si yo hubiera cocinado siempre con gas, no me hubiera pasado ésto.

## PARA SUS HIJOS

o para sus discípulos,

los libros de Lectura y de Lenguaje

del Dr. Arturo Montori

Libro Primero de Lectura . . . . .	\$ 0.60
„ Segundo „ „ . . . . .	0.70
„ Tercero „ „ . . . . .	0.80
„ Cuarto „ „ . . . . .	0.90
„ Quinto „ „ . . . . .	1.00
Libro Primero de Lenguaje . . . . .	0.60

EN TODAS LAS LIBRERIAS

# Boles

por Maximo Gorki

He aquí lo que me refirió un día un amigo:

Cuando yo era estudiante en Moscú, habitaba la misma casa que yo una de esas señoras. Era polaca y se llama Teresa. Una morenaza muy alta, de cejas negras y unidas y cara grande y ordinaria que parecía tallada a hachazos. Me inspiraba horror por el brillo bestial de sus ojos oscuros, por su voz varonil, por sus maneras de cochero, por su corpachón de vendedora de mercado.

Yo vivía en la bohardilla, y su cuarto estaba frente al mío. Nunca abría la puerta cuando sabía que ella estaba en casa, lo que, naturalmente, ocurría muy raras veces. A menudo se cruzaba conmigo en la escalera o en el portal y me dirigía una sonrisa que se me antojaba maligna y cínica. Con frecuencia la veía borracha, con los ojos huraños y los cabellos en desorden, sonriendo de un modo repugnante. Entonces solía decirme:

—¡Salud, señor, estudiante!

Y se reía estúpidamente, acrecentando mi aversión hacia ella. Yo me hubiera mudado de casa con tal de no tenerla por vecina; pero mi cuartito era tan mono y con tan buenas visitas, y la calle tan apacible, que yo no acababa de decidirme a la mudanza.

Una mañana, estando aún acostado y esforzándome en encontrar razones para no ir a la Universidad, la puerta se abrió de repente, y aquella antipática Teresa gritó desde el umbral con su bronca voz:

—¡Salud, señor estudiante!

—¿En qué puedo servir a usted?—le pregunté.

Observé en su rostro una expresión confusa, casi suplicante, que yo no estaba acostumbrado a ver en él.

—Mire usted, señor... Yo quisiera pedirle un favor... Espero que no me lo negará usted.

Seguí acostado y guardé silencio.

Pensé: Se vale de un subterfugio para atentar contra mi castidad, no cabe duda... ¡Firmeza, Egor!

—Mire usted, necesito escribir una carta... a mi tierra—dijo con acento extremadamente tímido, suave y suplicante.

Bueno—pensé—si no es más que eso ¿por qué no?

Me levanté, me senté ante la mesa, cogí papel y pluma y le dije:

—Siéntese usted y dícteme.

Avanzó, se sentó llena de embarazo, y me miró con aire confuso.

—Bueno; ¿cuál es la dirección?

—Señor Boleslav Kachput, en Sventiani, camino de hierro de Varsovia...

—¿Quiere usted decirme lo que he de escribir?

—Escriba usted: Mi querido Boles... corazón mío... mi fiel enamorado... ¡que la Santísima Virgen te proteja!... Tesoro mío, ¿por qué no has escrito desde hace tiempo a tu palomita Teresa que está muy triste?

Me costó gran trabajo contener la risa; aquella palomita tenía cerca de dos metros y medio de estatura y unos puños enormes, y era tan sucia, que parecía haber pasado la vida limpiando chimeneas sin lavarse nunca. Logré permanecer serio, y le pregunté:

—¿Quién es ese Boles.

—¡Boles, señor estudiante!—rectificó, visiblemente contrariada por mi deformación del nombre—Boles es mi novio.

—¡Novio de usted!

—¿Por qué, señor estudiante, se muestra usted tan asombrado? ¿Acaso yo, una muchacha, no puedo tener novio?

¡Ella una muchacha!

—¿Por qué no? Todo es posible. ¿Hace mucho tiempo que son ustedes novios?

—Más de cinco años.

—¡Caramba!—me dije.

En fin, acabé de escribir la carta. Una carta tierna, tan amorosa, que

(Continúa en la pág 29)

## La Virgen... (Continuación de la pág 8)

mente a la capilla. A medida que la joven oraba, el rostro de la estatua se volvía más suave, más cristiano, como si, de ser venerada por Antonia, una alma más semejante a la de la joven surgía en la Virgen sarracena.

Y Guillermo, también, oculto en un rincón de la capilla, sentía el demonio retirarse de él al mismo tiempo que parecía salir de la estatua, por la virtud del honesto amor que le inspiraba Antonia.

De vuelta a su casa Antonia vió su abuela levantada y preparando una sopa. Era la primera vez que la Virgen de Guillermo respondía a un

ruego. El hechizo pues, estaba vencido. Antonia salió para anunciar a los vecinos la buena nueva. Por el camino encontró al imaginero que pidió cortesmente su mano, a lo cual ella no dijo que no.

Desde ese día la Virgen de Guillermo hizo tantos milagros como se quiso. Y pronto se observó que sus ojos, antaño demasiado alargados y negros, se habían vuelto ovalados y casi azules; que su boca demasiado roja había palidecido, y que todo su rostro había tomado un aspecto más honesto, fuera por la partida de diablo que en ella había morado, fuera por efecto de la mano del tiempo.

## PAÑUELOS DE CABALLERO

En cajas de media docena, recibimos un gran surtido de pañuelos de lino puro para caballero. Traen iniciales bordadas en todas las letras del alfabeto. Y cada uno de los seis pañuelos que presenta cada caja tiene la inicial bordada en estilo y color diferente que el resto. Son de última novedad. Valen, solamente, a \$7.50 la media docena. Están muy bien presentados.



## Medias Snugfit

(Pronúnciese esnogfit)

LA MODA EXIJE:

Belleza de forma y tejido finísimo

Las únicas medias que satisfacen estos requisitos son las Snugfit. Por este motivo son las preferidas por las damas que visten a la moda.

Las Medias Snugfit son los compañeros inseparables del buen tono.

Mercerizada, seda vegetal y seda pura



SNUGFIT HOSIERY CO.,  
New York, N. Y., U. S. A.

AGENTES VENDEDORES:  
GONZALEZ & LLANO  
Muralla 98, Habana

CELESTINO DELEYTO  
Aguilera Alta 5, Santiago

“AL COMPRAR: Snugfit sin vacilar”

# Reflejos de La Pantalla



RONALD COLMAN y CONSTANCIA TALMADGE aparecen aquí en una escena de "Males del Corazón", producción de la First National

(Foto. First National.)



(Foto. Metro Goldwin.)



"El Arpa Eólica" positivamente ha caído en desuso en los talleres de la Metro-Goldwin. ¿Qué extraños sonidos surgirán de este raro instrumento que con tanta inspiración toca Viola Dana en la obra "Along Came Ruth"? Por la expresión del can podemos fácilmente colegir que no es precisamente "La Voz de su Ama"

COLLEEN MOORE, estrella de la First National, siente el peso de los años sobre su bello rostro, después de someterse, durante dos horas, a las manipulaciones del maquillaje que habrá de transformarla en una "Flapper" estilo 1885... ¡Ni por juego! Exclamarán algunas de nuestras menos avanzadas lectoras



(Foto First National.)



Nuestro sabor armoniza en el paladar con el del más exquisito "Foie-Gras."

REAL SIDRA

**L  
A  
P  
R  
A  
V  
I  
A  
N  
A**

Pardo Hno. Obrapia 42.



### Rebosan sus Niñas «Salud»?

Perfecta salud asegura la felicidad y el futuro para sus niñas. Sangre rica significa un desarrollo fácil y seguro para la mujercita de mañana.

Si sus niñas están delicadas, pálidas, evasivas de los gozos de su edad. O si están nerviosas y muestran contratiempos en su desarrollo, póngalas a tomar Emulsión de Scott. Este puro y nutritivo alimento-medicina les hará sangre rica y les traerá fuerzas que ahora le faltan. Nada mejor puede dársele a las niñas que este valioso medicamento.



**Emulsión de Scott**

## sensaciones... (Continuación de la pág. 14)

a quienes yo admiraba de lejos, no me decepcionaron al tratarlos íntimamente.

Por fin llegó Mc Graw. A todos nos recibió en la casa club dirigiéndose después a cada jugador por separado.

"Todo lo que Ud. tiene que hacer, joven,—me dijo,—es trabajar. Procure dar siempre lo mejor que usted tiene y cumpla siempre las instrucciones que le den al pie de la letra".

"Trabajar", otra vez saltó la palabra que venía a ser la norma en todo el terreno.

Así es que seguí trabajando, seguí probando y dando lo mejor de mí mismo. Mc Graw tenía muy poco que decirme, y por su silencio comprendía yo que iba por buen camino. Recuerdo claramente una sola cosa que me dijo, además de su primer aviso de que "trabajara." En un juego con el club *Milwaukee* en Saratoga, estaba jugando la tercera base y tenía que hacer una jugada de un *rolling* lento. Atrapé la bola y la tiré suavemente hacia la primera base. La tirada fué mala pero Bill Terry que jagaba la primera hizo una buena cogida y me salvó del error. Cuando regresé al banco al terminar el inning, Mc Graw me llamó a su lado.

"¿No cree Ud. que mejor hubiera

hecho tirando la bola por debajo del brazo en vez de perder tiempo en enderezarse para después tener que violentar la tirada?", fué la pregunta que me hizo.

"Sí", dije yo, y ahí terminó el asunto. Pero no perdí el consejo y a partir de ese día cuando tenía que hacer una jugada con un *roller* lento, rectificaba el tiro a primera por debajo del brazo.

Según se aproximaba la fecha de la terminación de las practicas, yo sabía que Mc Graw haría su selección. Nada me preocupaba pues me daba cuenta que en el fildeo había hecho lo que podía haber realizado cualquier otro recluta, y sabía también que bateaba mejor que Maguire, que era el hombre contra quien tenía que enfrentarme al componer el team que había de hacer la temporada. Los acontecimientos que se desarrollaron después vinieron a confirmar que estaba en lo cierto. Uno por uno todos los demás reclutas fueron enviados a las ligas menores o a sus respectivos hogares. Maguire fué trasladado al Toledo. A mi se me confirmó en el team y seguí rumbo hacia el Norte con los demás jugadores.

¿Qué sensación tenía yo después? Pues la muy deliciosa de haber triunfado y de que mis sueños de tantos años se habían convertido en realidad.

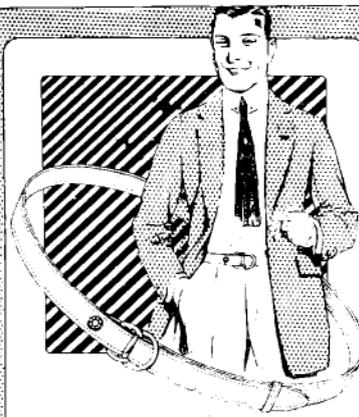


Nada mejor para obsequio de Bodas y para Navidad y Año Nuevo, que un estuche neceser para dama o caballero, de los muchos modelos que vende exclusivamente

**"El Pensamiento"**

C. B. ZETINA

Monte y Prado. — Habana.



**Cinturones Mandelli**

Con argollas registradas

La última moda entre la GENTE BIEN

Es la hebilla más original y elegante. Sólidamente construida de oro 18 K., reforzada. Con cada hebilla damos dos cinturones: uno claro y otro oscuro.

Pídanos el folleto explicativo

**MANDELLI**

Creaciones en joyería

Compostela 50 A. Telf. M-1367

### Peluquería EL SPRIT

De NATIVIDAD BERNARDO

General Suárez 64, antes San Miguel, entre San Nicolás y Galiano. Teléfono A-9134

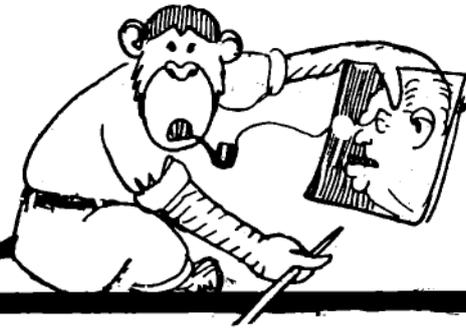
Toda dama que se arregle en esta casa, será obsequiada con un pommo de la afamada Agua Rizadora o con loción La Salida del Baño. Puede Vd. reclamar lo que más le guste. A los niños se les regalarán finísimos juguetes.

**CREMA DE AFEITAR**

DETALLES, FRECUENTEMENTE, DETERMINAN AL INDIVIDUO. CUIDE SU APARIENCIA, AFEITASE CON MENNEN

**MENNEN**

# Monos de la



# Semana

*Joaquín, todo corazón...*

*Por BOTET*



# Boles... (Continuación de la pág. 25 )

yo hubiera con gusto ocupado el lugar de Boles si su corresponsal no hubiese sido Teresa, sino otra mujer de menos dimensiones.

—¡Se lo agradezco a usted de todo corazón, señor estudiante! Me ha prestado usted un gran servicio—me dijo Teresa saludándome.—¿No podría yo, en pago, prestarle a usted otro a mi vez?

—No; se lo agradezco.

—¿No necesita el señor estudiante que le remienden la camisa o los pantalones?

Aquel mastodonte con faldas me puso colorado, permitiéndose tal suposición.

Nada suavemente, le conteste que no tenía necesidad de sus servicios. Y se marchó.

Pasaron quince días. Una tarde estaba yo sentado junto a la ventana, pensando en el modo de abstraerme de mi propia persona. Me aburría terriblemente. Hacía mal tiempo; yo no tenía ganas de ir a ninguna parte, y me entregaba al autoanálisis. Esto no era muy divertido; pero yo estaba tan sin ánimos....

De pronto, la puerta se abrió: por fin llegaba alguien.

—¿El señor estudiante no tiene ninguna ocupación urgente?

Era Teresa... ¡Diablo!

—No. ¿Por qué?

—Yo le agradecería al señor estudiante que me escribiera otra carta.

—Estoy a la disposición de usted.

¿La carta es para Boles?

—No; hoy es de él.

—¿Cómo?

—¡Qué estúpida soy! Me he explicado muy mal. Hoy no se trata de escribirme una carta a mí, sino a una amiga.... Es decir, no a una amiga, sino... a un joven... No sabe escribir y tiene una novia... Se llama como yo: Teresa... ¿Ha comprendido usted?... ¿Tendrá la amabilidad de escribirle una carta a la otra Teresa?

La miré; parecía llena de confusión; sus dedos temblaban. A pesar de lo embrollado de sus palabras, empecé a adivinar...

—Escúcheme, señora le dije:— los Boles y las Teresa sólo existen en la imaginación de usted. Ha inventado usted esas mentiras para hacerme caer en su trampa. Pero usted se engaña. No tengo maldita la gana de entrar en relaciones con usted. ¿Me entiende?

Pareció de pronto extrañamente temerosa y confusa, y empezó a mover de un modo grotesco los labios, queriendo decir algo, pero sin decir nada. Yo la contemplaba, y pensaba que, a lo que parecía, me había equivocado un poco al atribuírme la intención de hacer abandonar el camino de la virtud y que debía de ser otro su objeto.

—¡Señor estudiante!... —comenzó.

Pero no pudo terminar; de un modo repentino, brusco y como desesperado volvió la espalda y se marchó.

Yo me quedé de muy mal humor. Tras una corta reflexión, me decidí a ir a su cuarto para invitarla a volver al mío. Estaba dispuesto a escribirle todo lo que quisiera.

Al entrar en su cuarto, ví que estaba sentada junto a su mesa y con la cabeza entre las manos.

—¡Oiga usted!—le dije.

Siempre, cuando llego a este punto de mi narración, me asombro de mi estupidez... ¡Fué aquello tan tonto!

—¡Oiga usted!— le dije.

Se levantó bruscamente, se dirigió hacia mí, con los ojos brillantes; apoyó sus manos en mis hombros, y empezó a murmurar, o mejor dicho, a tronar con su bronca voz:

—¡Bueno! Supongamos que no hay, en efecto, ningún Boles... Que Teresa tampoco existe... ¿Qué le importa a usted? ¿Le cuesta tanto traba-

(Continúa en la pág. 30 )



CIGARROS

Competidora Gaditana

¡PRUEBELOS!

Su aroma los ha hecho célebres entre los que saben fumar.

## La Prevención de la Fiebre

y la cura de esta enfermedad común, cualquiera que sea su causa, exigen como condición esencial la limpieza y la acción normal de todo el canal digestivo. Como medida de precaución, el sentido común y la experiencia indican el uso de un medicamento que surta el efecto deseado sin provocar la debilitación orgánica. Tales son las cualidades de la

# SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

que reúne las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo una bebida que se puede tomar en cualquier momento y en cualquier estado de salud.

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

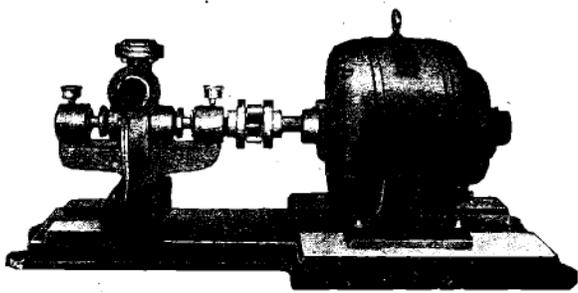
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney



Murphy

Lopa Blanca

JABON CANDADO



B O M B A

“WESTCO”

LA MEJOR BOMBA PARA

Servicio Doméstico

Venga a Verla en Acción en la Calle Cuba Esquina a Chacón

LA BOMBA DEL SIGLO

Sin Correas.—Sin Muelles.—Sin Válvulas.—Sin Engranajes.—Sin Pistones.—Sin Roco.—Sin Desgaste.—Directamente Acoplada.—Una Sola Pieza En Movimiento.—Gira Sobre Doble Juego de Bolas.—Silenciosa.—Toda Bronce.—Duradera.—Económica.

VICTOR G. MENDOZA Co.

Cuba No. 1. Agentes Exclusivos. Teléfono M-7963

Boles...

¿o escribir unas cuantas líneas? Debía darle vergüenza... Tan joven, tan blanco. ¡Sí; no hay ni Boles ni Teresa. sépalo usted! No hay más que yo... ¿Estamos?

—Permítame usted—le pregunté, estupefacta por sus palabras.—¿De qué se trata entonces? ¿No hay ningún Boles?

—¡No!

—¿Y ninguna Teresa?

—Ninguna Teresa tampoco. Teresa soy yo.

Yo no comprendía ni una palabra. La miré atónito y me pregunté cuál de los dos se había vuelto loco.

Y ví que me alargaba lo que yo le había escrito a Boles. ¡Demontre!

—Oiga usted, Teresa. ¿Qué significa esto? ¿Para qué quiere usted pedirle a los demás que le escriban cartas cuando ni siquiera ha echado esa al correo?

—¿Pero a quién quiere usted que se la remita?

—¡A ese... a Boles!

—¡Pero si no existe!

¡Decididamente, ¡yo no comprendía una palabra! No me quedaba más que irme. Y lo hubiera hecho al punto de no haberse empeñado ella en explicarse.

—¿Qué?—dijo enojada.—Ya le digo a usted que Boles no existía.

—Sin embargo, debía existir. ¿No soy yo un ser humano como los demás? Claro que soy... En fin, ya sé lo que soy; pero no le hago daño a nadie si le escribo...

—Perdone usted, ¿A quién?

—¡Toma, a Boles!

—¡Pero si no existe!

—¡Jesús, María! ¿Qué importa que no exista? Yo me lo imagino. Le escribo, y me figuro que existe en realidad. Teresa soy yo; él me contesta... y luego, a mi vez, le contesto yo...

Entonces comprendí.

¡Me dió una vergüenza, experimenté un dolor, una pena! ¡Junto a mí, a tres pasos de mi puerta, vivía una mujer a quien nadie en el mundo le había dado muestras de afecto, y se había inventado un amigo!

—Mire usted—continuó,—usted me ha escrito una carta para Boles, yo se la doy a leer a otros, y cuando les

oigo leérmela, me hago la ilusión de que Boles, en efecto, existe. Después suplico que me escriban una carta de Boles para Teresa, es decir, para mí. Y cuando me leen esta carta, no me cabe ya duda de que existe Boles, lo cual me hace la vida más llevadera.

—¡Diablo! ¡Vaya una historia!—me dije.

En fin, a partir de aquel día, comencé a escribir puntualmente dos veces por semana carta a Boles y respuestas de éste a Teresa, que escuchaba ella llorando de emoción o más bien aullando brónicamente. En pago de las lágrimas que le arrancaban las respuestas del Boles imaginario, me zurcía gratis los calcetines, las camisas y otras prendas.

A los tres meses, la metieron en la cárcel, no sé con qué motivo. Probablemente se habrá muerto ya...

El narrador sopló la ceniza del cigarrillo, miró pensativamente al cielo, y concluyó:

Sí, así sucede... Cuando más le persigue el destino, más ávidamente busca el hombre la felicidad. Pero nosotros no nos percatamos de ello, porque nuestros corazones están blindados por virtudes vetustas y lo vemos todo al través de la niebla que pone en nuestros ojos el contento de nosotros mismos, la convicción estúpida de nuestra impecabilidad...

Tras una breve pausa, agregó:

En fin, todo esto es estúpido y cruel. Se habla de los hombres encenagados. ¿Qué son los hombres encenagados? Ante todo, son seres humanos, con los mismos huesos, la misma sangre y los mismos nervios que nosotros. Y se nos habla de los hombres encenagados todos los días, desde hace siglos. Nosotros escuchamos y... no ¡es demasiado imbécil! En realidad, nosotros somos también hombres encenagados, caídos muy bajo, caídos en el fondo de nuestra convicción errónea de que nuestros nervios y nuestros cerebros son superiores a los de los demás, cuando toda nuestra superioridad consiste en que somos más cucos y sabemos hacernos los buenos mejor que los demás.

Pero basta de filosofía. Todo esto es tan sabido que da vergüenza hablar de ello.



TODAS LAS SEMANAS COMPRE

CARTELES 1/0¢

114

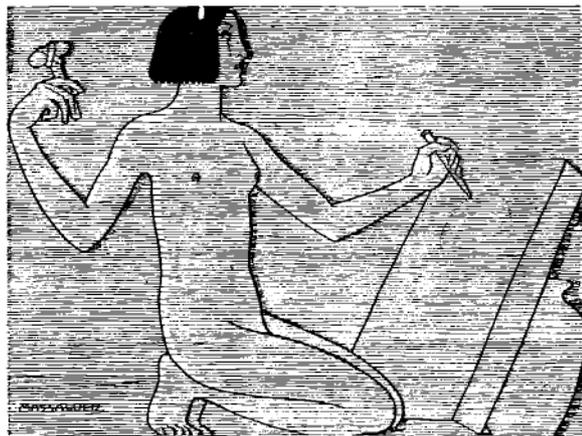
**CREMA**  
CINCO MINUTOS  
SON SUFICIENTES  
PARA LA AFEITADA  
IDEAL

**MENNEN**

Ha contribuido Ud.  
para obtener los  
bustos de Sanguly  
y Varona?

**Crema**  
DE AFEITAR  
**Mennen**

NADA PUEDE  
RECOMENDARLA  
COMO EL ENSAYARLA  
UNA SOLA VEZ



# SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas, Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de "Plano-gravure" (offset).

ALFREDO T. QUILEZ, Presidente.      CONRADO W. MASSAGUER, Vice-Presidente  
FRANCISCO DIEZ, Secretario y Administrador General.

Oficina y Talleres: AVENIDA DE ALMENDARES ESQ. A BRUZON  
Teléfonos: U. 2732 y U. 1651.      Cable: "Fotolito"



**H**E aquí la Navaja de Seguridad Gillette con la que millones de hombres, en todos los climas, se afeitan diariamente, a entera satisfacción.

Use la Navaja Gillette con las hojas Gillette y el afeitarse constituirá un gran placer.

Hay diversos juegos al alcance de todas las fortunas. Examínelos, y elija el que más le agrade.

En todos los buenos establecimientos hallará Ud. Navajas Gillette y hojas Gillette. Ambos artículos se complementan.

**Navaja de Seguridad**

**Gillette** TRADE MARK  
**Gillette**

**Representantes: HARRIS BROTHERS IMPORT Co., Presidente Zayas 106, Habana, Cuba**

SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA  
Avenida de Almendares y Bruzón  
Habana